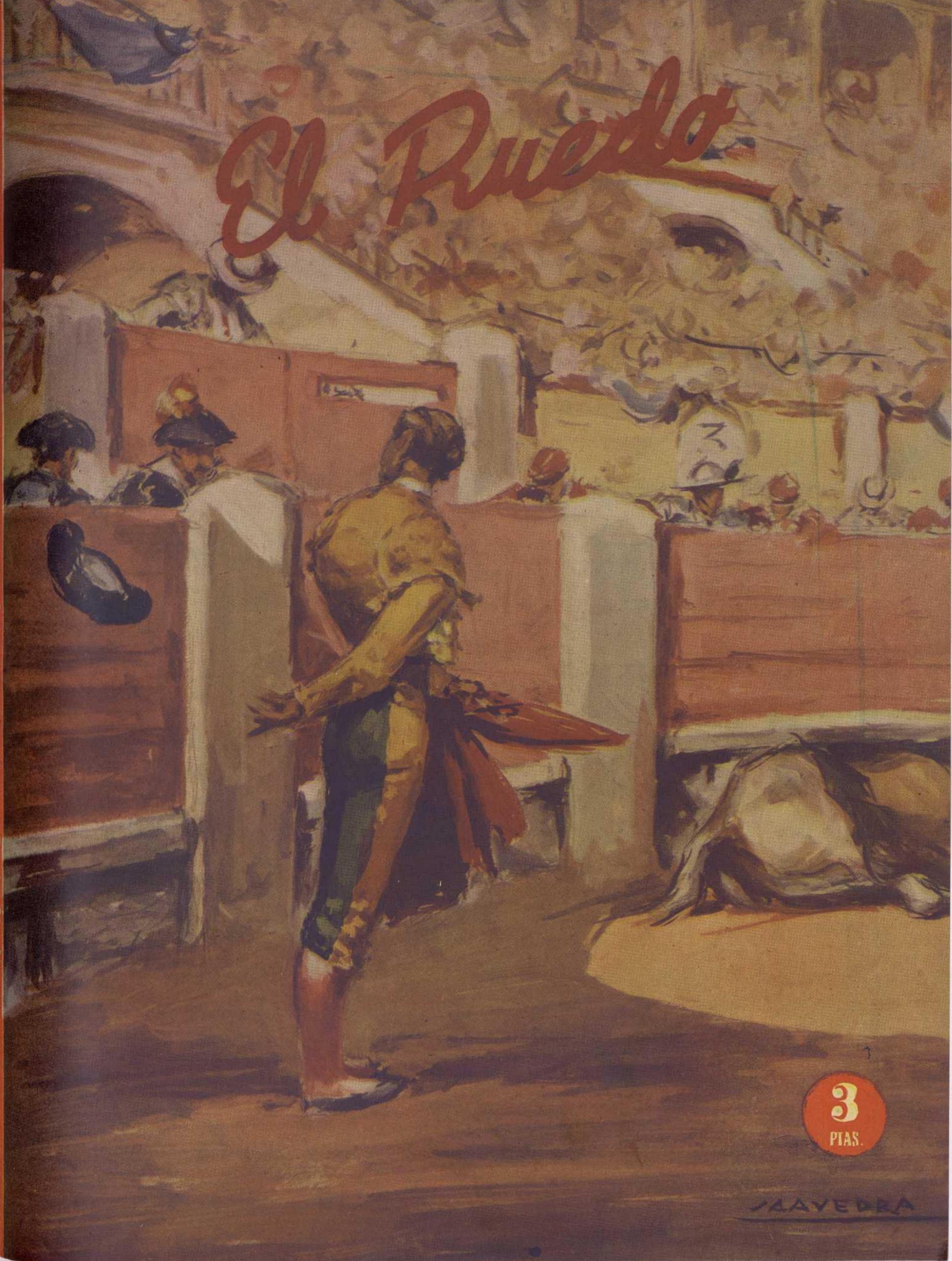


# El Ruedo



3  
PTAS.

JAAVEDRA



Compañerismo



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VI - Madrid, 16 de junio de 1949 - N.º 260



★ CADA SEMANA ★

## Nunca segundas partes fueron buenas

rreno y muchas veces ofrecieron peligro serio. Toros no aptos para la diversión. Ante ellos, los toreros —Pepín Martín Vázquez, «Parrita» y Manuel dos Santos, que confirmaba en Madrid su alternativa sevillana— estuvieron enterados y valientes; pero esto no basta, por lo visto, para el modo como ahora se entiende el toreo, y por eso, en conjunto, la corrida pesó, no encendió el entusiasmo y gran parte del público abandonó la Plaza antes de que el festejo terminase.

Con arreglo al protocolo taurino, el portugués Dos Santos hubo de matar los toros primero y sexto. Apresurémonos a consignar que no obtuvo el éxito esperado. Cuestión de suerte, como en tantas cosas de la vida, en que el saber vale menos. Y, lo que son las cosas, mientras que algún torero en Valencia y en Sevilla estuvo gris y llegó a las Ventas y triunfó, este Dos Santos, triunfante en Sevilla y en Valencia, no logró, en la corrida de la confirmación de su alternativa, ni siquiera dar una vuelta al ruedo.

Y no es que el muchacho se afligiera, sino que las cosas no le rodaron bien. Porque de su valor, de su valor grande que le lleva a pisar terrenos casi prohibitivos, quedaron en la corrida del jueves

Sobre el ruedo de las Ventas ha caído, poco antes de empezar la corrida del jueves, una tromba de agua. Los matadores, Pepín Martín Vázquez, «Parrita» y Manuel dos Santos, conferencian con el presidente de ese día, señor Cartier, y deciden torear si se les arregla un poco el piso

(Foto Baldomero)



**T**AMPOCO esta segunda corrida de la semiferia de junio resultó lucida. ¡Todo sea por Dios! Como en la copla tan popularizada, «Tiene mi marido—venas de loco,—unas veces por tanto—y otras por poco.» O novilladas con novilleros modestos, o dos corridas de toros seguidas, en un miércoles y en un jueves, para explotar la novedad de algunos toreros a los que no hubo manera de acoplar en la semana de San Isidro.

Pero ya se sabe que nunca segundas partes fueron buenas. Y así ha ocurrido ahora. Y, contra lo que pudiera pensarse, nos da en la nariz que en esta ocasión la culpa no ha sido de la Empresa de la Plaza de las Ventas, aunque sea ella la que ha cargado con la penitencia. De la culpa de los preliminares habría mucho que hablar. De la del resultado de la corrida, no debe haber duda que recae principalmente sobre las condiciones de lidia—malas—de los toros de los señores herederos de don Arturo Sánchez Cobaleda.

También esta corrida, por la escasez de toros que andamos comentando, estuvo enormemente disputada. En realidad, que no valía la pena. La corrida chica—no llegó a la media de doscientos cincuenta kilos—, se tapó por la abundancia de cuerna. Y aun esto, que ya sería un grave inconveniente para las faenas que ahora se exigen, hubiera sido lo de menos si los toros hubieran embestido bien. Pero no fué así. Se quedaban en mitad del viaje, cortaban te-

La cosa no fué tan sencilla, porque el ruedo estaba, como los lectores pueden ver, materialmente anegado. Personal de la Plaza se puso afanosamente a trabajar...  
(Foto Cifra)

... y con un ejército de areneros, alguna carretilla suelta y buena voluntad por parte de todos, pudo comenzar el festejo, veinticinco minutos después de la hora anunciada  
(Foto Baldomero)



pruebas suficientes. Como en los primeros lances, como en quite apretadísimo llevando el capote a la espalda, como en la primera parte de la faena al toro de la alternativa hasta que al dar, muy forzado, un pase de pecho, el de Sánchez Cobaleda le engancho, le derribó y le volvió a recoger para «asesinarle», en expresión usual de la jerga taurina. Salió Dos Santos del lance magullado y con el calzón roto; pero no rebló, volvió a torear desde muy cerca, y cuando mató, aunque también sin gran fortuna, Dos Santos fué premiado con insistentes aplausos que le obligaron a saludar desde el tercio.

El sexto, de Tassara, porque uno de los de Sánchez Cobaleda había sido rechazado, también salió manso. Fué, además, el de más peso de la corrida. No había demasiado que hacer, aunque en los primeros pases Dos Santos lo intentara. Faena breve y a matar. Lo que se dice entre ellos: «No ha habido suerte», aunque la primera materia —el valor— haya quedado de manifiesto.

A Pepín Martín Vázquez —padrino en la ceremonia de la alternativa— no le salieron los toros mejores, precisamente. El segundo fué, sin duda, el más peligroso, especialmente por el lado derecho. Pepín, no obstante, ha peleado con genio y con ese afán de que tampoco esta vez se le escapara el éxito decisivo que anda rondando. Pero no ha podido ser. No hubo manera. Mató con facilidad y le aplaudieron.

En el cuarto la faena fué por el estilo. Poniendo más el torero que el toro, que había llegado muy incierto al último tercio. Más exposición que lucimiento. Otra porfía estéril. Y eso que Pepín ha estado en la brecha hasta el último minuto. Poca suerte también. Buena la discusión, que es la salsa de las corridas, y que, a nuestro juicio, no hay por qué cortar cuando se produce dentro de términos puramente taurinos, como la que frecuentemente se entabla entre los iniciados o superiniciados del tendido 10; pero sin dejar de reconocer que Pepín Martín Vázquez ha estado en estas últimas corridas valiente y con deseos de recuperar un sitio que tuvo ganado y que perdió por percances dolorosos.

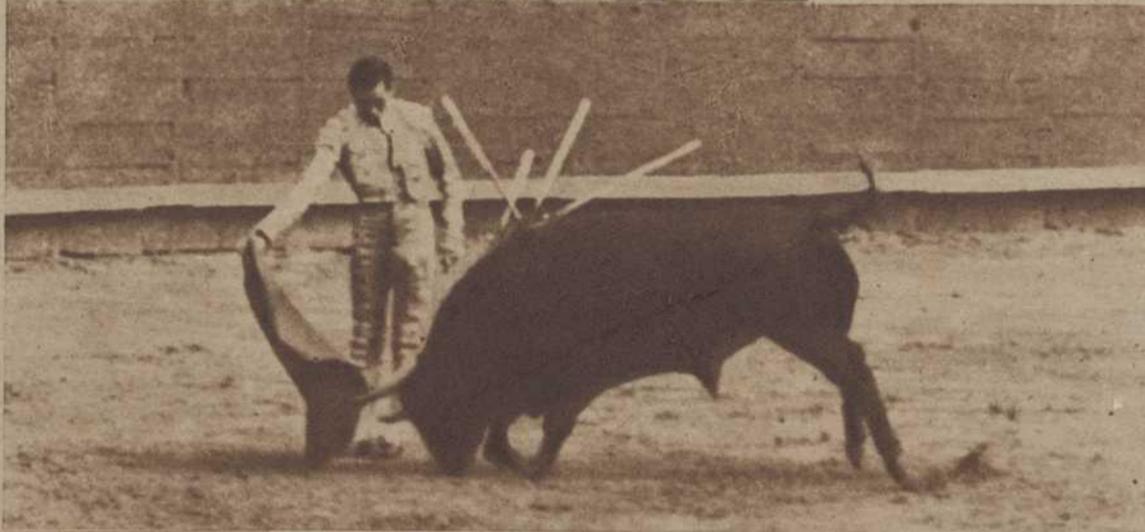
El testigo de esta corrida de confirmación de alternativa ha sido «Parrita». (Y antes de que se nos olvide, ¿por qué no se confirman otras como las de Antonio Caro y la de

Martorell?). «Parrita» ha dado el momento de mayor lucimiento de la tarde. En su primer toro. No es que fuera un dechado de bravura el de Sánchez Cobaleda; pero se ha dejado torear al principio, aunque se arrepintiera pronto. «Parrita» ha cogido la ocasión por los pelos y ha trazado una faena a base de ayudados por alto, con mucha quietud y soltura, por naturales con la izquierda y con la derecha. Sí, ¿cómo no?, naturales con la derecha. Muy templados, muy en plan de seguridad, de dominio, corriendo bien la mano, mandando. Pero el de Sánchez Cobaleda se cansó demasiado pronto de prestarse al juego. Comenzó a cabecear, a escurrirse. Entonces «Parrita», a quien le agradan las faenas largas, no la pudo proseguir y mató con brevedad. Hubo aplausos bastantes, pero no los suficientes a evitar que los árbitros del 10 impidieran que Agustín diera la vuelta al ruedo. Y en este orden se nos ocurre que bueno está darla o no darla, con unanimidad o con discrepancia, pero sin consultar previamente con un grupo de aficionados magníficos y de criterio perfectamente respetable, aunque no representen la totalidad de la opinión de la Plaza.

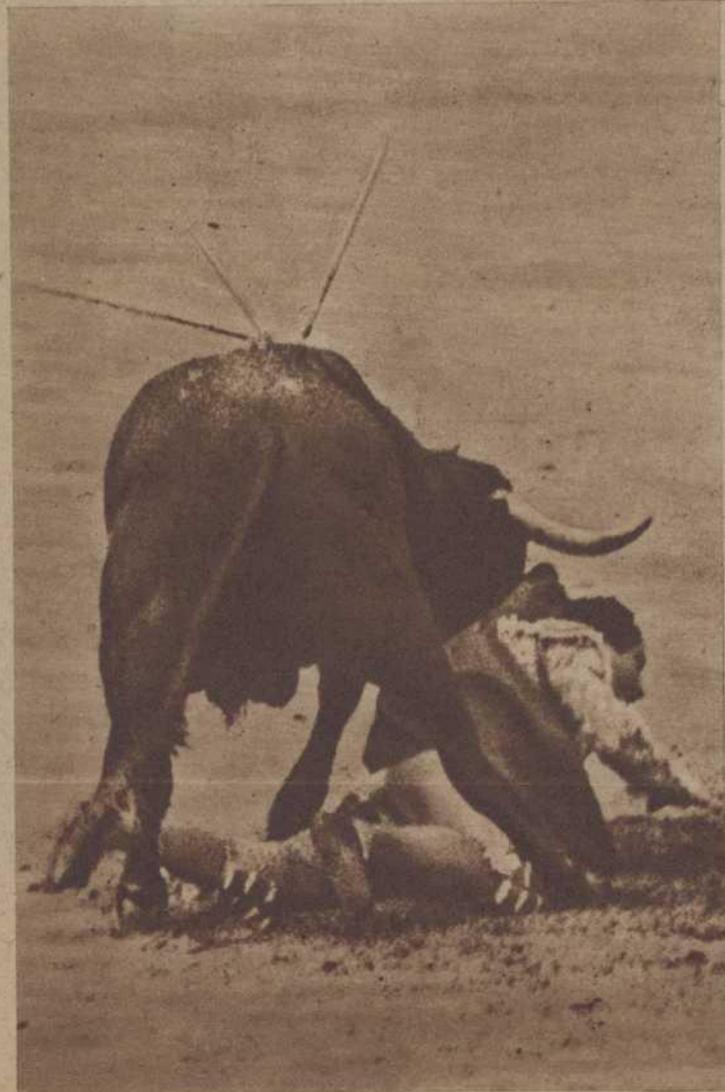
El otro toro de «Parrita» adolece de los mismos defectos que toda la corrida. Muy descarado de pitones, de arrancada vacilante; más que no, que sí. «Parrita» lo despachó sin apuros. En el haber del



Pepín Martín Vázquez da la alternativa al torero portugués Manuel dos Santos (Foto Baldomero)



Pepín Martín Vázquez, luchando con el mal estilo de los toros de Sánchez Cobaleda, toreó animoso y tranquilo (Foto Cifra)



«Parrita» da con reposo pases naturales y de pecho (Foto Baldomero)

Dos Santos es cozido en el toro de su alternativa. Afortunadamente, el percance no tuvo consecuencias (Foto Baldomero)

madrileño habrá que anotar en justicia la oportunidad de su intervención con la capa en varios momentos de riesgo para los picadores.

La corrida, que comenzó muy tarde por el azar de la lluvia, terminó con una languidez que le va mal a las cosas de los toros. Y ahora a esperar a las benéficas, seguidas, «como los railitos del tren». ¿No habría manera de intercambiarlas discretamente a lo largo de la temporada?

**Un día amenaza y otro llueve.-Truenos gordos.-Pepe Luis arma el alboroto.-"Gitanillo" y su media verónica.-El nervio de Pepín. "Parrita", escultórico, y Dos Santos, impávido.-Ensayos de definición.-La novillada del domingo.-Recordamos otros detalles**

QUE cosa más pintoresca!... Atravesamos la época de la sequía —y de las movidas—, y de pronto, cuando aparecen las corridas de verdad, la lluvia nos amenaza. ¿Qué extraña relación existirá entre las nubes y los carteles de toros?... El miércoles, 8 de junio, el cielo estaba tan gris como un capote polaco. Y antes de empezar el festejo, cuando nos asomábamos a esa balconada que recae sobre la entrada al coso de las Ventas, donde por una cerveza le dejan ver a uno las "colas" en las taquillas o la masa urbana que llega de prisa, empezaron a caer unos goterones gordos, que parecían los batidores del aguacero. Los truenos, lejanos, que hacían exclamar a los espectadores gruegueristas: "Ha estallado el depósito de las banderillas de fuego".

Pepe Luis Vázquez hizo eso que se llama "armar el alboroto". Le obligaron varias veces a saludar montera en mano, y el público, que es tan aficionado a las apasionadas competencias, le instaba a que levantara el dedo, como hizo "el otro"... "¡Tú sí que eres el número uno!", gritaban los andalucistas. Y los castellanistas respondían: "¡No hay dos números uno!" Vamos a verlo. Y resultó que los toros de Guardiola eran difíciles, y salvo un tercio de quites, espléndido y maravilloso, y algún que otro detalle aislado, la expectación, si no defraudada, tampoco quedó satisfecha.

Eso sí, Pepe Luis dió unos lances que los cronistas suelen calificar, y muy bien por cierto, como "de seda". En realidad no existe comparación más exacta y expresiva. Porque el capote del diestro de San Bernardo tiene, en efecto, esa calidad suave y cara, algo que es un halago al sentido, una caricia, de un matiz terso y fresco que evoca la

blandura del tejido fino y fuerte a la vez. Lo sedoso de las verónicas de Pepe Luis Vázquez es tan lujoso como inimitable. La cabeza de la fiera no se abriga ni se envuelve en el engaño, se prende y se ciñe en él. Y el vuelo del capote tiene fantasía de rizo de ola, trabajo de puntilla y encaje, delicadeza y fastuosidad. Uno es dominguista; pero reconoce esta verdad indubitable.

"Gitanillo de Triana", con la taleguilla rasgada de puntazos —nadie puede negar la exposición a que se sometió el gran torero "calé"—, dió esa media verónica belmontina que hace tiempo no veíamos, la cifra y la clave de lo que se solía denominar "rondeño", armonía, saboreo y quietud.

Pepín Martín Vázquez, tanto el miércoles, día del nublado, como el jueves, día del aguacero inicial, que convirtió el corazón del público en una margarita deshojada, —¡sí se celebra!... ¡no se celebra!... ¡sí se celebra!...



Mientras los areneros ponían en condiciones el ruedo para la corrida del jueves, Pepín Martín Vázquez conversó con el consejero-delegado de la Empresa, don Livinio Stuyk (Foto Baldomero)

La fotografía nos llega con este pie: «Ricardo Zamora presenciando el partido», pero bien se ve que está en barrera. Uno que se pasa al domingo (Foto Cifra)

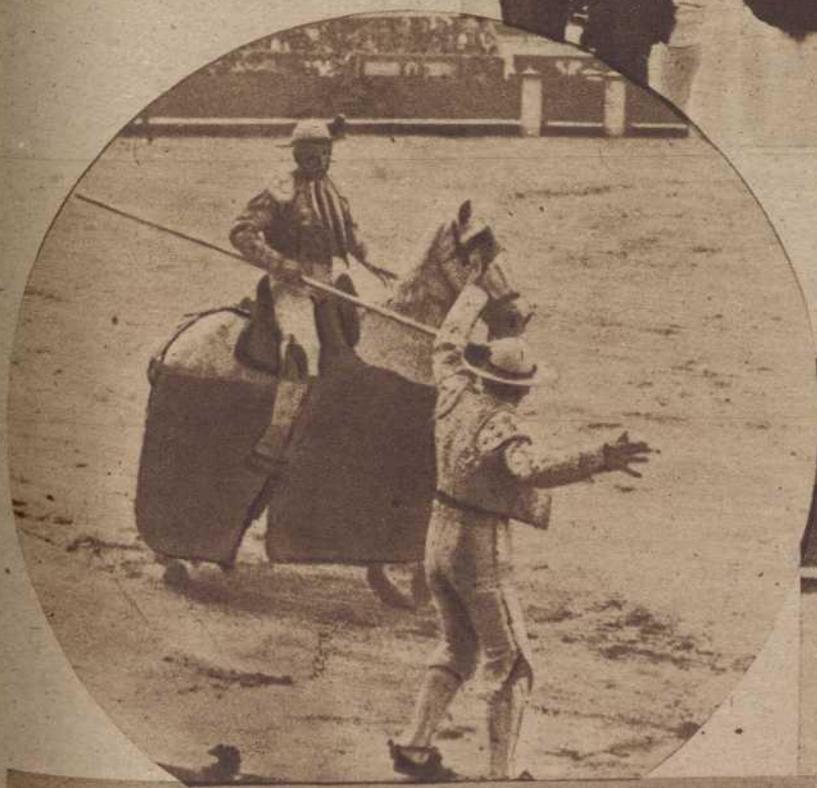
Así, hasta las siete y veinticinco—, fué el torero del arte, del nervio y del coraje. ¡Cómo adelanta la pierna insistente, con un temblor casi espasmódico de todo su cuerpo, y cómo se para y se estira luego y manda con muñeca acerada y firme, para rematar con la muleta en esos abaniqueos, que fijan los cuernos al aire, igual que una mariposa clavada por un aguijón en el tablero del entomólogo! Y en la primera tarde, hasta tiró el trapo rojo al suelo, para demostrar que la cabeza de la res estaba ya inerte, dominada y vencida para siempre.

"Parrita" adornó una vez más la estatua de su serenidad en la cercanía de sus naturales. Este matador, que sonríe en la vida y está serio, muy serio, en la Plaza, es un poco, visto desde el tendido, garantía de fortaleza, de un tono, de un timbre, que da aticismo a todas las tardes, presidida por su alta y joven figura.

Manuel dos Santos es la impavidez, la temeridad, el escalofrío. Le rodea un aura dramática, pero no por desconocimiento, sino por derroche de valor y de pundonor. El corazón sacudió violentamente nuestro pecho en sus suertes naturales y en aquella cogida que pudo ser tremenda y que nos hizo rozar los bordes angustiosos de la tragedia, como para dar acento inolvidable a su alternativa.

La novillada del domingo es, en la memoria de los espectadores, algo así como aquel "lugar de la Mancha" del cual Cervantes no quería acordarse. Los novillazos no embestían, cortaban el aire y buscaban el bulto. Cogido, con emoción de gravedad, tendido e inmóvil en el suelo, "Minuto", y corneado Galisteo, y volteado Luis Peña, y Chaves Flores sin poderse lucir con el pincho, y el público, escaso y angustiado de calor, consumiendo cerveza y gaseosa... Preferimos volver a la evocación de las corridas anteriores, a la volteada extraña, con limpieza circense que dió aquel toro, apoyando los cuernos en la arena. O a la risa que despertó el picador que remaba con la vara para no caer del jamelgo. ¡Y no cayó!

ALFREDO MARQUERIE



El picador ha quedado desmontado. Sale otro, y el de tanda pretende, sin lograrlo, que le deje el caballo. ¡Pare usted la jaca, amigo! (Foto Cifra)

Luis Peña fué cogido por el sexto. El quite fué laborioso y de peligro. Fernando Usán «cogió el toro por los cuernos» y todo acabó bien (Foto Baldomero)



# EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Por ANTONIO CASERO



Un piquero sin cabalgadura pide la suya al de tanda, que sigue su camino con un gesto de «... Dios le ampure»...

El quite que hicieron a Galisteo en el tercer toro



Impresionante cogida del banderillero «Minuto» en el cuarto toro, y llevado por los monos a la enfermería



Así vimos traer por el callejón las ropas de uno de los heridos. ¡¡Qué tristeza esas zapatillas sin movimiento y esa chaquetilla sin garbo, apagada y como caída!!...



ANTONIO CASERO

## Reses de la viuda de Arribas para Luis Peña, Antonio Chaves Flores y Antonio Galisteo

BA la novillada de mal en peor por culpa de la moruchada que nos sirvió la Empresa. Se emplazó el cuarto, que no atendía a los capotes, que, de lejos, movían los peones para provocar la arrancada del manso, cuando el peón «Minuto», por no hacer más largo y aburrido el desarrollo del primer tercio, quiso fijar al bicho en terrenos que si son siempre comprometidos, cuando se ha de lidiar animales sin casta alguna resultan peligrosísimos. Y vino la cogida. Una cogida impresionante, que en los primeros momentos dió la sensación de que había ocurrido lo irreparable. Si esta cogida no hubiera llegado, nos limitaríamos ahora a decir que los moruchos corridos el domingo pasado en Madrid eran bichos que no deben ser lidiados ni en plazas de carros; pero hay un hombre gravemente herido como consecuencia de que tales mulos fueran traídos a Madrid, y hemos de procurar que lo sucedido no vuelva a repetirse.

Es indudable que los toreros, puestos en idéntico trance, no hacen lo mismo en Madrid que en Villapelusilla del Cabrero, pongamos por pueblo poco exigente. Si los novillos son mansos y peligrosos, en Villapelusilla se sale del paso procurando, en primer término, poner a salvo la integridad física. En Madrid no se puede hacer otro tanto. En el ruedo de las Ventas es preciso no olvidar el respeto que se debe al primer público tau-rino del mundo, y los toreros procuran, por todos los medios a su alcance, conseguir el asenso y los aplausos de ese público. Pero si a los lidiadores de les pone a luchar con mansos peligrosos, con los que sólo se puede aspirar a la actuación gris o a la cornada, se les ha hecho un flaco servicio, del que únicamente pueden venirles perjuicios. Lo que se justifica y admite en Villapelusilla no pueden ponerlo en práctica en Madrid los toreros que tienen un sentido exacto de la dignidad profesional. Y porque tiene un justo concepto del respeto que merece el público madrileño, fué cogido y herido de gravedad el peón «Minuto», que pretendió correr y fijar al cuarto —un manso en grado superlativo— en terrenos vedados, aun cuando se trata de lidiar toros nobles y bravos. Nuestro deseo de que «Minuto» recupere pronto salud y facultades va unido al aplauso que mereció su gesto y a la protesta a que se han hecho acreedores quienes conociendo, como conocen, las condiciones de las reses de Arribas, no dudaron en considerarlas dignas del ruedo de Madrid y de que fueran lidiadas por espadas y subalternos que han logrado un nombre y un puesto en la torería. Ni para Villapelusilla servían los novillos que fueron lidiados el pasado domingo en Madrid.

También Antonio Galisteo fué cogido y resultó con heridas menos graves. El chico toreó muy bien

Luis Peña logró algunos muletazos buenos, como este de la fotografía (Foto Cifra)

Chaves Flores luchó, como sus compañeros, con la mansedumbre de las reses (Foto Baldomero)

«Minuto», después de la cogida, quedó en el suelo sin poder incorporarse (Foto Cifra)



Galisteo, ya herido, hizo una bonita faena al tercer novillo (Foto Baldomero)

con el capote, y aunque el novillo le hirió, continuó en el ruedo, dió buenos muletazos, aguantó mucho en toda la faena y, después de despachar al novillo, se retiró a la enfermería para no volver al ruedo.

Luis Peña y Antonio Chaves Flores no se dieron por vencidos, a pesar de todas las dificultades de los magníficos buyes. Peña hasta logró lances y muletazos de buena factura, cosa que casi roza los lin-



deros de lo prodigioso en tarde de tan mala traza para los toreros. Además, el bilbilitano anduvo muy decidido y valiente. Con el estoque no hizo grandes cosas ni cosas feas.

Chaves Flores se defendió bien como torero y menos que regularmente como estoqueador; pero de nada se le puede culpar.

Que Fernando Usán es un gran subalterno lo sabemos todos. El domingo afirmó su prestigio, y en el sexto morucho hizo un quite a Peña que salvó a éste de una cornada. Usán, para salvar al espada, cogió a cuerpo limpio al mulo por los cuernos y salió del apuro muy guapamente. La ovación a Usán fué unánime y muy merecida.

«Aldeano» picó bien. Escudero y Gabriel Moreno banderillearon y bregaron acertadamente.

## De los tres últimos festejos, en Madrid

Los días 8, 9 y 12, respectivamente, nos obsequió la Empresa con dos corridas de toros y una novillada.

La primer fecha anunciaron los carteles reses de la vacada inscrita en el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia a nombre de los señores Guardiola Domínguez, de Sevilla, cuyo hierro es una G rematada por una cruz.

Esta moderna ganadería, de los señores Guardiola Domínguez, hijos de don Salvador Guardiola Fantoni —que reúne en sus manos cuatro vacadas: la que figura a su nombre; la de su esposa, doña María Luisa Domínguez; la de su hijo, don Salvador Guardiola Domínguez, y la registrada bajo el título señores Guardiola Domínguez—, es una de las diferentes partes de la de Villamarta, porción heredada por la marquesa de Zugasti, que la vendió a don Carlos Núñez, y éste, al poco tiempo —diciembre de 1941—, al marqués de Villabragima.

En noviembre de 1944 Villabragima cedió la referida porción, con todos sus derechos, a don Salvador Guardiola Fantoni, quien la inscribió a nombre de sus hijos, adoptando el hierro que aparece en esta página, la divisa azul y grana, y como señal, las dos orejas rajadas.

Por primera vez en Madrid apareció en los carteles el nombre de los señores Guardiola Domínguez, anunciando la corrida que hubo de celebrarse el 8 de junio del corriente 1949, objeto de estas líneas.

El pelaje ordinario de las reses es el negro, el cárdeno y el castaño. Cuenta la vacada con unas 150 hembras, pastando aquella en fincas de la provincia de Sevilla.

Regularcitos salieron los seis toros de los señores Guardiola Domínguez, que, dicho sea de paso, no ostentaron en la nalga su legítima marca, sino la que emplea su señor padre, don Salvador, consistente en escudo y corona, antes de Villabragima.

La corrida, aunque atacada de grano, aparentó poca seriedad por su pobre cabeza y representó menor edad de la que realmente dieron en la boca todos los bichos. En la lidia cumplieron los animales aceptablemente, si bien llegaron agotadísimo al final a consecuencia del excesivo castigo durante el primer tercio y del no muy correcto uso de la vara por parte de los picadores.

El primero, "Fatigoso", número 49, negro bragao y girón, aceptó dos puyazos empujando, dejándole en el segundo enhebrada la vara. Sin poder pasar a la muerte, doblando las manos, y acusó casta y buen estilo. Pesó en canal 297 kilos.

El segundo, "Bambollo", número 28, negro bragao, se fué suelto del primer picotazo. En la segunda vara empezó recargando, hasta el punto de que el de tanda le pegó sin compasión, introduciendo en la herida casquillo, arandela y bas-

## LAS RESES, SU PROCEDENCIA Y RESULTADO

tante palo, marchándose suelto después. Sangrando abundantemente tomó el bicho otra vara, saliendo también suelto y doblando las manos. Al último tercio llegó agotadísimo, pasando bien unas veces y quedándose otras por falta de poder. Pesó 300 kilos.

El tercero, "Distinguido", número 1, negro bragao y listón, mansurroneó durante toda su lidia. Aceptó voluntarioso un refilonazo y dos varas, en las que le introdujeron el palo y barrenaron a placer, quedando para la muleta tardo y soso. Pesó 288 kilos.

El cuarto, "Salteador", número 51, negro bragao, huido y saltarín, recibió dos picotazos en otros tantos encontronazos con los montados, saliendo suelto de la reunión. Tomó luego una vara recargando, un refilonazo y otro infame puyazo, en el que, tapándole la salida, barrenó a gusto el picador, dejando enhebrada la garrocha. Pesó 277 kilos.

El quinto, "Burguesón", número 18, negro listón, salió corraleando y empujó con celo en la primera vara. Con casta arrancó de largo en la segunda, recargando valiente; en la tercera se dejó meter el palo, y en la cuarta le introdujeron un palmo de garrocha. Llegó al final con media arrancada y defendiéndose. Pesó este bicho 270 kilos.

Y el sexto, "Acusón", número 14, berrendo en negro, hizo desigual pelea. Huyendo del primer picotazo, tomó la siguiente vara sin empujar, y de la misma forma, la tercera. Sin embargo, en la cuarta se arrancó desde largo, recargando y dejándose pegar mucho. Deshecho y agotado, pasó a la muerte, embistiendo en algunos momentos pronto y con temple, tardeando en otros y quedándose los más en el centro de las suertes. Pesó 317 kilos.

\*\*\*

El jueves, día 9, se jugaron cinco toros de los herederos de don Arturo Sánchez Covalada y uno de don Clemente Tassara.

La ganadería de Sánchez Covalada tiene su origen en la que sobre el año 1910 fundó don José Vega con vacas de Veragua y semental de Santa Coloma, y que más tarde pasó a los hermanos Villar. En 1928, la parte de don Francisco Villar la adquirió don Arturo Sánchez Covalada, quien lidió toros por vez primera en la Plaza de Madrid el 27 de junio de 1929.

Al fallecimiento de don Arturo se hicieron cargo sus hijos de la vacada, los que, bajo la razón social "Herederos de don Arturo Sánchez Covalada", vienen corriendo las reses desde el año 1942.

El hierro es el que damos en esta página; la divisa es morada y roja, y la señal consiste en horca u horquilla en cada oreja.

El pelo corriente de los bichos suele ser el negro con bragas, el berrendo en negro y el ensabano, saliendo muchos capirotos, luceros, calceteros, coliblanco, etc.

Dispone la vacada, que pasta en terrenos de la provincia de Salamanca, de unas 250 hembras.

Terciadita la corrida —más bien chica—, con cabeza y con casta, mejor juego hubiera dado de no haber sido tan despiadadamente tratada en la suerte de varas, de la que salieron los animalitos completamente triturdados.

Abrió Plaza "Rosuelo", número 82, negro bragao. Dobló con alegría en los capotes, derribando en el primer encuentro y cebándose

en el caballo. Remoloneó en la segunda vara, arrancándose después y recargando bastante. Aceptó otro puyazo, durmiéndose en el peto, saliendo de la reunión muy quebrantado y arrodillándose. Tardo y sin fuerza, pasó al final con arrancada corta. Pesó en canal 238 kilos.

"Batanero", número 16, negro, lucero, bragao, arrancó aplausos de salida. Toro viejo, que por los extraños que hizo al principio pareció haber sido tentado de becerro. Un picotazo y cuatro varas tomó este bicho, recargando en dos y marchándose de las otras, no sin ser duramente castigado. Al engaño acudió con prontitud y bravura, cortando por el lado derecho. Pesó 258 kilos.

"Granicero", número 64, negro meano; fué bravo y codicioso para los caballos y bueno para los toreros. Tomó cuatro varas —derribando en la primera—, dejándose pegar y recargando con codicia. Apurado en exceso, llegó al final, no obstante su agotamiento, bravo y dócil. Pesó este animal, aplaudido en el arrastre, 242 kilos.

"Paleto", número 69, negro bragao; bravo en varas, salió de aquéllas hecho papilla. Recibió codicioso cuatro puyazos, arrodillándose en el último. Tremendamente castigado, no tuvo ya arraque alguno, convirtiéndose en un perfecto marmolillo. Pesó 265 kilos.

"Paisano", número 81, negro, lucero, destartado y basto; cumplió medianamente. Blando en varas, salió suelto de las cuatro que le obligaron a tomar, doliéndose al hierro. También fué muy maltratado. Pesó 242 kilos.

El sexto, de Tassara, "Alegre", número 111, negro zaino, acusó genio, aceptando cuatro puyazos con poder y codicia. Como el anterior, y en la última vara, le taparon la salida para mejor barrenar en el sangrante boquete. Mientras así se pique, no habrá toro que lo resista y que pueda llegar a la muerte con facultades y alegría. Pesó 296 kilos.

\*\*\*

A doña Francisca Sancho, viuda de Arribas, pertenecieron los seis novillos lidiados el domingo. Amparados los bichos en antigua marca y famosa divisa —lo único que subsiste de la acreditadísima ganadería colmenareña de don Julián Fernández, antes Vicente Martínez—, no hicieron los tales "galápagos" más que demostrar mansedumbre y pésimas condiciones, acusando una mezcla de sangres que va a ser difícil depurar. Bien cuidados los bichos desde el año pasado por la Empresa en su magnífico "restaurante" de Fuente Vallejo, tuvieron presentación y fuerza. Pero de lo demás..., ni un átomo.

AREVA



Los señores Guardiola Domínguez



Hierro de los señores Guardiola Domínguez



Hierro de Herederos de D. Arturo Sánchez Covalada



Hierro de doña Francisca Sancho Viuda de Arribas



**VALDESPINO**  
JEREZ y COGNAC



¡AHORA, SI!

## LUIS MIGUEL crea, toreando con la muleta, el pase en redondo



Luis Miguel, que apenas repuesto de la grave cogida que sufrió en Barcelona, reaparece hoy en la corrida del Corpus en Granada (Foto Garcisánchez)

No hace muchos meses que en estas mismas páginas de EL RUEDO me ocupé, al hablar del pase natural —fundamental, como es harto sabido, con el de pecho, del toreo con la muleta—, de la impropia denominación que por críticos y aficionados venía aplicándose al primeramente citado pase ejecutado con la diestra mano.

Bien aclarado quedó en aquella ocasión, con la argumentación de textos tauromáquicos y la opinión de diferentes críticos —entre éstos «Don Ventura» y el marqués de la Cadena—, que el pase natural lo mismo se ejecutaba con la mano izquierda que con la derecha, si bien tenía más mérito el que se realizaba con la siniestra extremidad superior.

Pero, a pesar de tales argumentaciones, lamentablemente continuó negándose por respetados y queridos compañeros la existencia de este último citado pase, llamándosele, si el lidiador le instrumentaba violentamente, *derechazo*, o en *redondo* si el artista ponía en su ejecución temple y suavidad al llevar al toro embebido en el vuelo de la roja bayeta.

Contra ambas denominaciones, impropias y absurdas, que sólo sirvieron y sirven para desorientar a los aficionados; en más de una ocasión las autorizadas plumas de los anteriormente citados escritores, y con las de ellos esta mía, modestísima,

han tratado de desfacer el entuerto, pero nada consiguieron, y aun se sigue llamando, en crónicas y reseñas, al pase natural derechista *derechazo* y en *redondo*.

En 1879, don José Sánchez de Neira, una de las mayores autoridades en materia taurina, publicó el Gran Diccionario Tauromáquico «El Toreo», comprendiendo, entre otras cosas, una detallada explicación del modo de ejecutar cuantas suertes, antiguas y modernas se conocían, tanto a pie como a caballo.

Se inspiró el señor Sánchez de Neira en cuanto anteriormente halló escrito en Tratados sobre el arte de torear, y esta obra sirvió de guía y norte para las que posteriormente se publicaron, hasta llegar a la contemporánea y monumental de mi inclito amigo don José María de Cossío, «Los Toros».

Bien. Pues volviendo al tema de este sencillo reportaje, en el Diccionario de Sánchez de Neira puede leerse lo siguiente:

*Los pases que siendo naturales o regulares son, como hemos dicho, a una mano y continuados, se llaman en redondo; pero entiéndase que no puede decirse EN REDONDO A UN SOLO PASE, PORQUE ESTE SOLO DESCRIBE, CUANDO MAS,*

*MEDIO CIRCULO, Y HA DE FORMARLE ENTERO CON DOS O MAS PASES.*

*Pueden ser también regulares o naturales los que se dan con la mano derecha en la misma forma que los antedichos, y aun en redondo; pero no tienen el lucimiento que los dados con la izquierda.*

Queda bien sentada la conclusión que el toreo en redondo hasta hace pocos días sólo le constituía, por lo menos, la ejecución de dos pases naturales ligados, y que no podía llamarse *redondo A UN SOLO PASE*.

Y hemos dicho, hasta hace pocos días, porque en la forma de torear al natural —el lance más amaratado de todos los que integran el arte de lidiar reses bravas— ha quedado introducida una innovación, sorprendente por lo nueva e insospechada, que ha venido a echar por tierra todo lo escrito sobre la materia de que nos ocupamos.

De muy tarde en tarde surgen en el toreo valores, genios más propiamente dicho, creadores de formas y estilos que aumentan cada vez más las dimensiones artísticas de aquél.

Por no citar otros casos, muy pocos, por cierto, se ha dicho, y no sin fundamento, que con la aparición de Juan Belmonte y su personal forma de hacer el toreo invadiendo los terrenos del toro habíanse desvanecido añejas normas pisoteando con sus zapatillas toreras mucho de lo escrito sobre reglas tauromáquicas en tratados y diccionarios.

Como en la gloriosa época de Joselito y Belmonte, en la que el último desvió el toreo hacia los cauces actuales, débese hogaño a otra figura cimera, Luis Miguel Dominguín, una creación sobre uno de los momentos más interesantes de la lidia.

No es mi propósito cantar una loa a los recientes y resonantes éxitos de este joven diestro madrileño, porque en la memoria de todos hallanse bien grabados, sino registrar un solo suceso que, por lo insólito, quedará incorporado, con todas sus consecuencias, a los anales taurinos.

Nos referimos al pase en redondo ejecutado por el citado lidiador con el segundo toro de Galache, corrido en la función celebrada el 17 de mayo último de la llamada semana pitonuda isidril.

Ante el asombro de los espectadores y la admiración de los más veteranos aficionados, Luis Miguel, llevando al «galache» embarcado en la muleta, y tirando suavemente de él, le hizo describir sobre el albero una circunferencia completa en torno del torero, quien, sin descomponer la figura y constituyendo el punto céntrico del círculo, remató el pase sin interrupción en el mismo terreno donde le inició.

¡Sencillamente magnífico!

El benjamín de esta dinastía de los Dominguín, saltándose a la torera Tratados, Diccionarios y reglas escritas, creó CON UN SOLO PASE el toreo llamado EN REDONDO, negado hasta tan histórico momento por las autoridades más solventes de todas las épocas.

¡Y ahora sí, estimados críticos y aficionados, es cuando se puede decir o escribir un *pase en redondo*, si Luis Miguel, su creador, u otro diestro repite tan emotivo lance!

Se ha empezado a hablar ya del pase circular, del giratorio y del natural continuo.

Vamos a no sacar las cosas de quicio y a no desvirtuar con rebuscados títulos la originalidad indudable de tal suerte.

Un redondo de Luis Miguel, como antes se decía, y aun se dice, una media verónica belmontina.

¡Ese redondo del menor de los contemporáneos Dominguín, que únicamente puede ser captado en toda su extensión con el tomavistas cinematográfico, y con el que ha venido a demostrar que hoy se torea mejor que nunca!

DON JUSTO



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

YA hace tiempo que el subdirector en España de la revista venezolana «Toros y Deportes», «Pepe Conde», abordó un tema de indudable interés al referirse a los diestros españoles —novilleros en su mayoría— que, defraudados de sus actuaciones en los ruedos ibéricos, se lanzan a «la aventura de América». El resultado suele ser catastrófico. La fama y la fortuna —no supeditada a la Geografía— no les llegan en parte alguna y, en cambio, la competencia durísima con los diestros de cada país, y entre ellos mismos, les hace gustar amarguras y desencantos que les hacen volver a su Patria, cuando pueden volver, como despojos de un naufragio.

El mismo «Pepe Conde» ha vuelto ahora sobre el tema, pero refiriéndose, inversamente, a los diestros de América —novilleros también en su mayoría— que en esta temporada han llegado a España sin pensar para nada en asegurarse, al menos, un par de contratos, ni siquiera enterarse del número y la calidad de diestros españoles de su propia categoría que absorberán, sin duda alguna, la mayor parte de los puestos de casi todas las novilladas que este año se celebren.

La conclusión a que llega el querido colega es la de que no se puede ni debe autorizar la salida de cualquier país de diestro alguno sin que se encuentre en posesión de dos o tres contratos firmados por Empresas solventes. Con dos o tres actuaciones seguras —termina diciendo—, «estos novilleros —llámense españoles, venezolanos, mejicanos, limeños o colombianos— tienen campo y oportunidad para demostrar sus cualidades y condiciones».

La propuesta es razonable y bien pudiera ser tenida en cuenta por los organismos sindicales de cada país, como base mínima para que, sin mengua de la libre contratación, queden garantizadas esas imprescindibles primeras actuaciones que pongan a los diestros en ciernes en trance de éxito o de fracaso, pero a cubierto de un desastre económico.

Ahora bien, señalar la conveniencia de estudiar el asunto y resolverlo no debe ser pretexto para soslayar la situación creada con el hecho de que más de una docena de novilleros del Perú, Venezuela, Colombia y otros países de América se encuentren en España con el propósito de torear. Casi todos ellos traen «su historial taurino», su expediente podría decirse, con recortes de Prensa, fotografías y cartas de recomendación, que acreditan, o pretenden acreditar, sus méritos; todos vienen a España llenos de ilusiones, como a una tierra de promisión en la que todo les va a ser propicio para realizarias, y me-

recen ser acogidos no ya con nuestro afecto y nuestra cordialidad, sino con el apoyo efectivo de ese mundo del toreo, para que logren su propósito.

Un par de oportunidades a cada uno significarían no más de veinticinco o treinta puestos, que montan bien poco a lo largo de una temporada. Sería un bello gesto del grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo llamar a sí a esos diestros americanos, y previo examen de sus «expedientes», prestarles su ayuda, proponiéndolos a las Empresas para que los incluyan en sus combinaciones novilleras. En un cartel de tres matadores la presentación de un americano no dejará de ser un aliciente para el público y nadie pierde con ello gran cosa, a no ser el propio diestro, expuesto al fracaso de sus esperanzas.

Y si triunfa, mejor para todos.



MADRID-RADIO-SE.U.

RADIO-CORDOBA

RADIO-SALAMANCA

RADIO-ONTENIENTE

RADIO-GIJON

RADIO-LEVANTE-ALICANTE

RADIO-SEGOVIA

RADIO-HUELVA

RADIO-MELILLA

RADIO-ALMERIA

RADIO-AFRICA-TANGER

RADIO-LISBOA-RENACENÇA

RADIO-ASTURIAS

RADIO-PALENCIA

RADIO-LUGO

RADIO-VIGO

RADIO-PONTEVEDRA

RADIO-CUENCA

RADIO-MALAGA

RADIO-LINARES

RADIO-CADIZ

RADIO-TOLEDO

RADIO-ALCOY

RADIO-LEON

RADIO-OPORTO-RENACENÇA

**¡RADIOYENTE! LA MEJOR MÚSICA AL ALCANCE DE SU MANO**  
**ESCUCHANDO ESTAS EMISORAS. ¡COMERCIANTE! LA MEJOR**  
**PUBLICIDAD ANUNCIANDO SUS PRODUCTOS POR ESTAS EMISORAS**  
 PARA TODA INFORMACION Y CONTRATOS DIRIJANSE A LA

COMPANIA DE RADIODIFUSION INTERCONTINENTAL  
 MADRID - DIEGO DE LEON, 50 - TELEFONO 26.60.02



The English bull-fighter  
**VINCENT CHARLES**

## LA LINEA Bull-Ring

On SUNDAY, the 5th JUNE, 1949 at 7 p.m.  
EXTRAORDINARY BULL-FIGHT  
with the great event of the presentation in Spain  
of the well-known English Bull-Fighter,  
first in bull-fighting history

## VINCENT CHARLES

6 BRAVE BULLS (Novillos)  
of the famous ranch of BELMONTE, of  
Seville, will be baited and killed by the  
following popular Bull-fighters

## Pepe CHAPI

of Seville, who recently had a great success in Vigo.

## MIGUEL CAMPOS

who triumphed last year in La Linea Bull-Ring, and

## VINCENT CHARLES

of London, the popular English bull-fighter, who begins his bull-fighting career  
after his intensive training with herds throughout Spain, in which he has shown  
bravery and art sufficient to make him a leading bull-fighter.

Accompanied by their «cuadrillas» of «Banderilleros».

PRICES OF ADMISSION	Reserved numbered Seat 1st Row (Valla)...		Pts.
		1st	
	SHADE (General Sombra)	unnumbered seat	25 = 5/-
	SUN (General Sol)	unnumbered seat	10 = 2/-

Tickets may be booked at 21, Turkey's Lane, Gibraltar.

THE MUNICIPAL BAND  
WILL BE IN ATTENDANCE

ALL THE ENGLISH PEOPLE IN GIBRALTAR SHOULD ATTEND  
THIS SHOW TO APPLAUD THEIR FELLOW-COUNTRYMAN!!

IMP. KALLELO - LA LINEA

EL jueves anterior —día 9— tomaba, en la Plaza de las Ventas, la alternativa de matador de toros un diestro portugués: Manuel dos Santos. Cuatro días antes —el domingo día 5— se presentaba, en La Línea de la Concepción, como matador de novillos, un muchacho inglés: Vincent Charles. Por estas mismas fechas recibimos una carta de Illinois, Estado, como se sabe, de la Unión Americana, en la que se nos habla, en un buen castellano, de lo que por allí va impresionando nuestra Fiesta Nacional, y hasta de una conferencia sobre tema taurino dada en la Universidad de Chicago. ¿Qué pasa?

Pasa sencillamente que el espectáculo de una corrida de toros, uno de los pocos espectáculos bellos que van quedando por el mundo, tiene atractivo singular por todas las latitudes. Y que, como en tantos otros aspectos de la vida española, se va desvaneciendo esa leyenda negra, que no tiene de negra sino, como en el conocido madrigal de doña Elvira, «que el haberle costado su dinero»...

Hemos querido recoger en esta página tales aspectos de la proyección de la Fiesta de toros al exterior; exportación menos desdeñable de lo que pudiera parecer. El mundo de los toros se ensancha. Todos lo acogen con gusto. Al menos, en este aspecto de lo español no existe una amenaza a la paz (¿?). Del lobo, un pelo...

\*\*\*

He aquí la carta —tal como viene— que hemos recibido:

6106 Ellis Avenue, Chicago, 37, Illinois, 18 de mayo de 1949. Señor don Manuel Casanova, director de EL RUEDO, Fernán-González, 28, Madrid. Distinguido señor: Al leer en el número 246 de su interesante revista el informe sobre el nuevo embajador del Perú en Washington, don Fernando Berchemeyer y Pazos, y de su afición a la Fiesta de los toros, se me ha ocurrido que acaso sería de interés para ustedes saber lo que he observado que pasa en Estados Unidos con referencia a los toros.

Claro está que no es de esperar que surja ninguna afición popular, puesto que aquí carecemos del todo de un ambiente propicio. Sin embargo, van millares de turistas todos los años a Méjico, y es número obligado de tal viaje asistir a una corrida. Por ignorancia, pocos la aprecian; pero se ha creado un pequeño público que gusta de leer cosas de toros. El gran libro

de Ernest Hemingway, «Death In The Afternoon», agotado en todas sus ediciones, reapareció hace poco en una nueva tirada, asimismo agotada ya. Se habla mucho en estos días de una novela publicada hace algunas semanas, «The Brave Bulls», de Thomas Lea, tejano, que es de tema taurino y ha llegado a ser una de las novelas del momento más leídas en el país. La revista literaria y humorística «The New Yorker» publicó, en tres números sucesivos del mes de marzo, una serie de artículos biográficos de Sidney Franklin. Barnaby Conrad, oficial consular en España durante algún tiempo, ha publicado en revistas conocidas varios cuentos y artículos sobre corridas de toros. En un país de la extensión de éste, acaso parezca poco; pero, en realidad, es sorprendente que haya habido tanto interés por un espectáculo tan exótico como lo es aquí la fiesta española.

Aquí, en la Universidad de Chicago, donde mi marido es catedrático de Lengua y Literatura españolas, yo pronuncié hace poco una conferencia en el Ateneo Hispánico (Club universitario de estudiantes de español), menos sobre las suertes del torero y el orden de la lidia que sobre la posición de los toros en la literatura. Llegan hasta aquí algunas películas habladas en español, principalmente mejicanas; la semana pasada se exhibió «El precio de la gloria», en la que actúa el torero mejicano «El Calesero».

Nada de esto, por supuesto, puede satisfacer el enorme deseo que tenemos de volver a contemplar con ojos propios la belleza y gallardía mostradas por los grandes toreros actuales —Luis Miguel, Antonio Bienvenida, Paquito Muñoz, Pepe Luis, el inolvidable Ortega, entre otros.

Huelga decir que en esta casa se lee EL RUEDO entero con mucho interés, apreciándose como de encanto permanente las colaboraciones de los señores Marquerie y Díaz-Cañabate, así como los «Cuentos del viejo mayoral», de don Luis Fernández Salcedo.

Queda de usted, s. s. s., q. e. s. m.,

RUTH WEBLAN DE NETHERTON  
(Mrs. John P. Netherton)

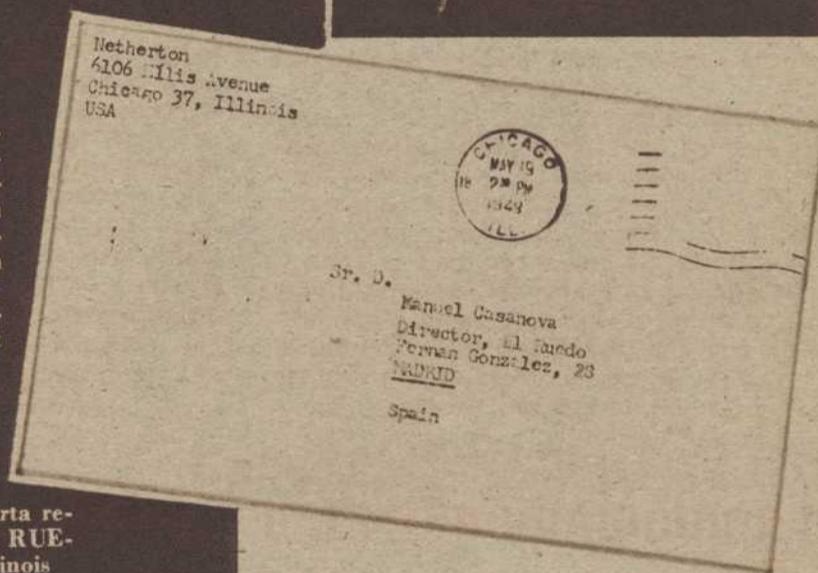
# ¡ANCHO ES EL MUNDO DE LOS TOROS!



El programa de una corrida de novillos, en inglés; lo que pasa en Estados Unidos con referencia a nuestra Fiesta Nacional y el libro de Ernest Hemingway «Death In The Afternoon»

Programa, redactado en inglés, de la novillada en que ha hecho su presentación en España el matador de novillos Vincent Charles

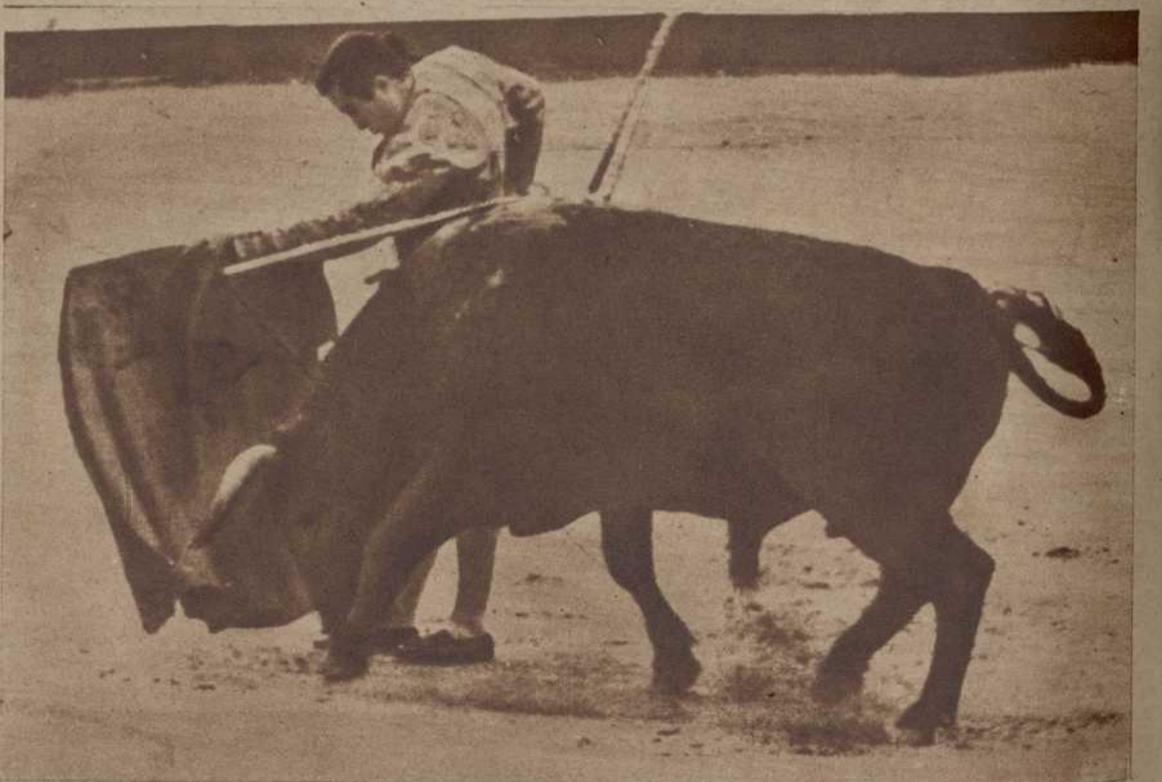
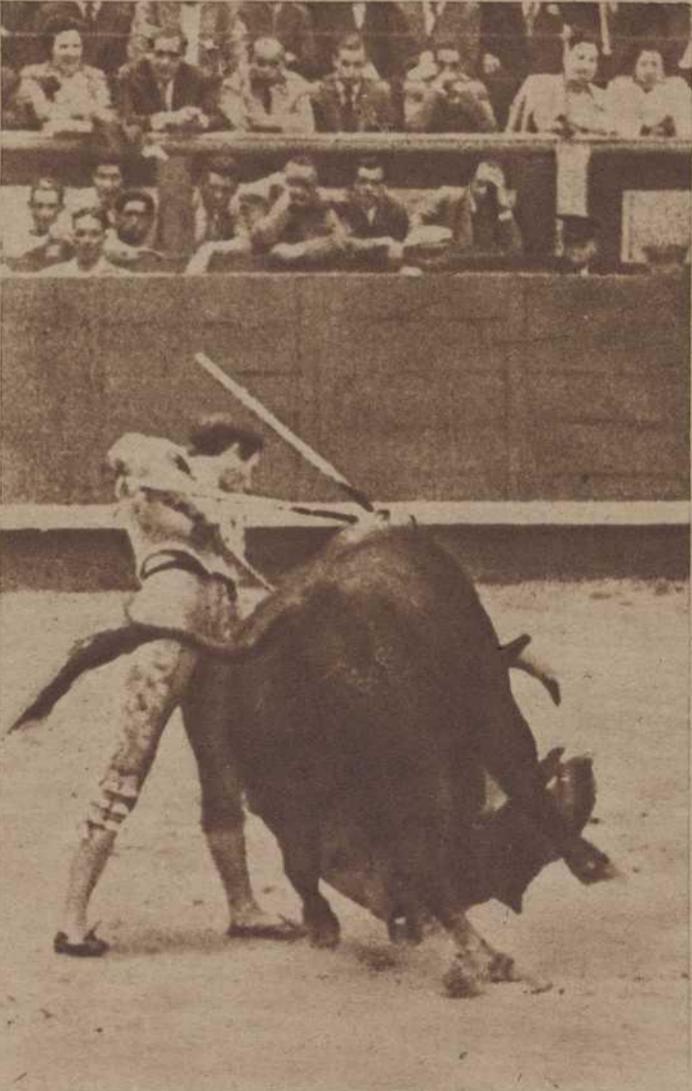
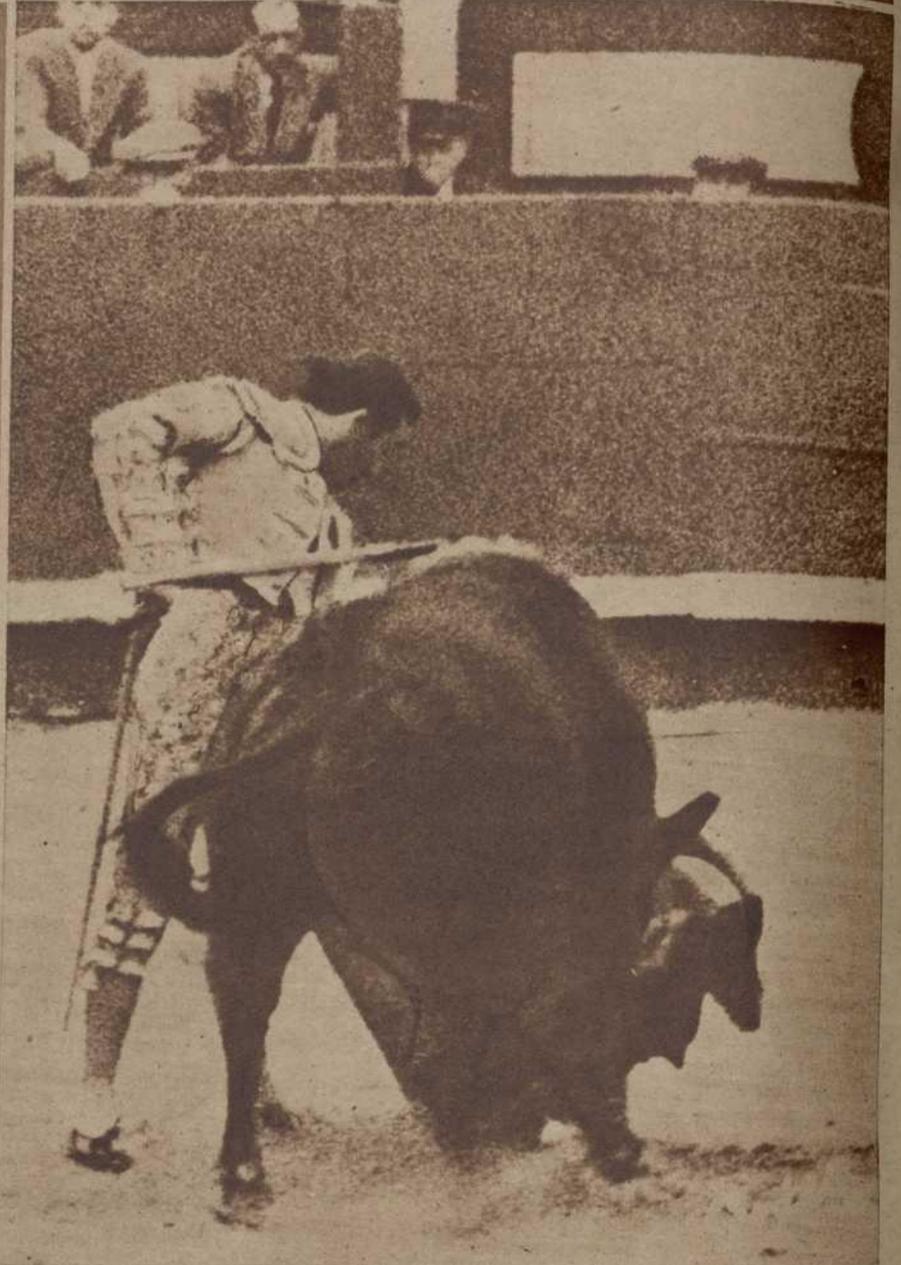
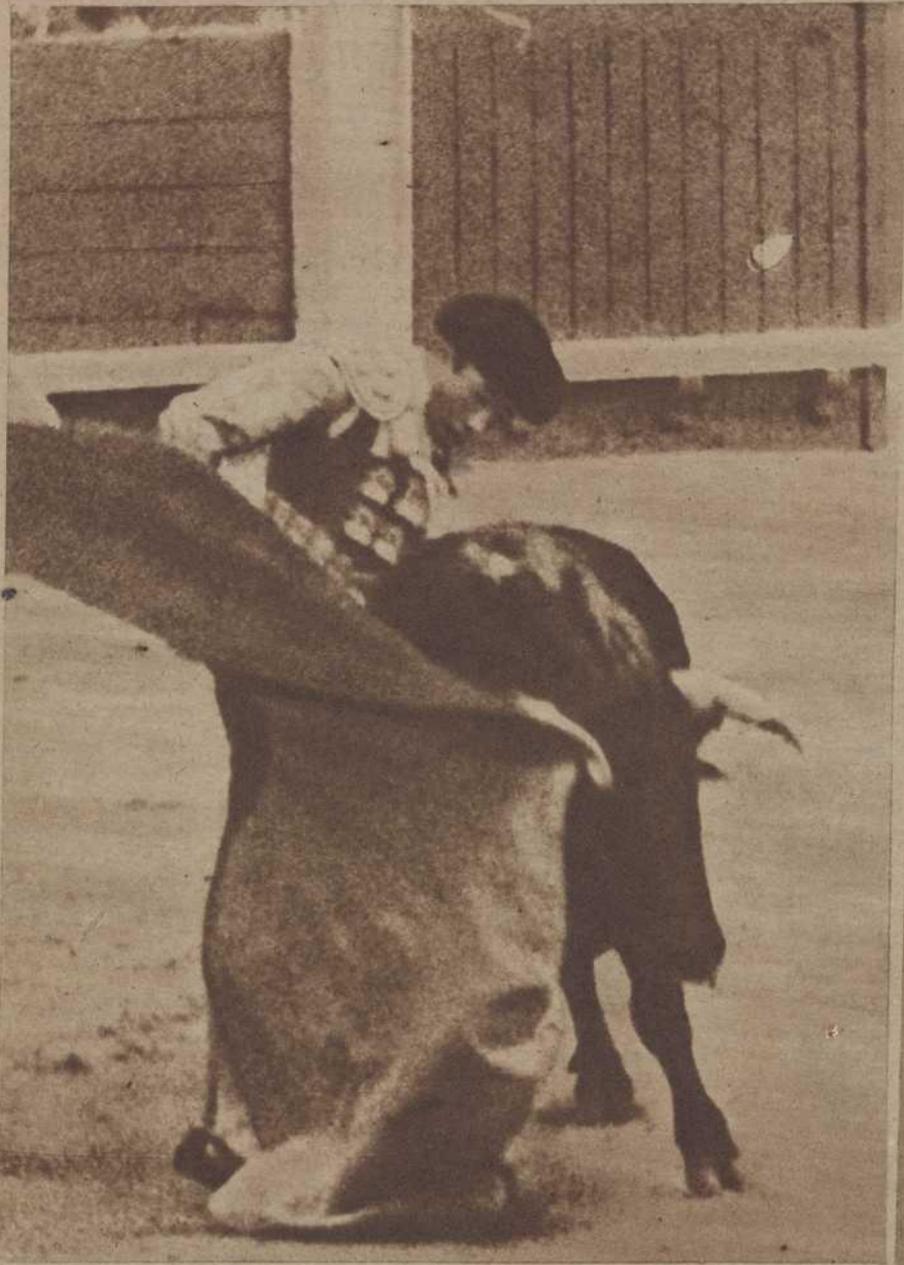
Sobre de la carta recibida para EL RUEDO desde Illinois



Como en la casa de Mrs. John P. Netherton —a la que presentamos nuestros más rendidos respetos— se lee habitualmente EL RUEDO, acusamos desde aquí recibo a su amable carta. Sabemos —porque nos lo ha dicho Paco Lucientes, el ilustre director de «Informaciones»— que en la Universidad de Columbia se conserva el número de EL RUEDO dedicado a la cogida y muerte de «Manolete». Todo esto, no por nosotros, sino por la maravillosa Fiesta española, nos alegra.

¡Ahí es nada poder ofrecer a la Historia el documento del programa de una corrida de novillos celebrada en España y redactado en inglés!...

# PEPIN MARTIN VAZQUEZ



Pepín Martín Vázquez ha vuelto al ruedo de las Ventas con todo el empuje de su valor y la gracia de su arte. En las corridas de los días 5, 8 y 9, el torero sevillano ha demostrado de una manera rotunda su clase y su sentido de la lidia, resolviendo magistralmente las dificultades de los toros que le han correspondido. Torero de solera y de categoría, Pepín Martín Vázquez reanuda sus grandes triunfos con gran complacencia de la afición madrileña, que lo tiene por uno de sus toreros predilectos

\* LA NOVILLADA DEL JUEVES, DIA 9, EN VALENCIA \*

## Por los percances de «Litri» y Ordóñez, Julio Aparicio tuvo que matar cuatro novillos



Julio Aparicio en un pase de rodillas durante la faena al cuarto novillo, del que le concedieron las dos orejas y el rabo

ES indudable que los aficionados madrileños nos envidiarán por la categoría de las novilladas que aquí presenciemos. La Empresa de Valencia organiza todos los carteles a base de las máximas figuras de la novillería. Esto ha tenido su recompensa, pues se ha despertado la afición que estaba bastante decaída, hasta el punto de que ya es una cosa corriente que la Plaza se llene hasta los topes en días laborables.

Después del éxito alcanzado por Aparicio, «Litri» y Ordóñez en la novillada de la Prensa, la Empresa decidió repetir íntegramente dicho cartel, y los diestros repitieron el triunfo de unos días antes, que habría sido seguramente aun mayor a no mezclarse los imponderables para impedirlo.

«Litri» es un torero de vértigo, que arroja y contagia. En su primero alcanzó un gran triunfo, realizando una faena a base de naturales, que fué premiada con las dos orejas, el rabo y una pata. Al citar al natural a su segundo, fué cogi-

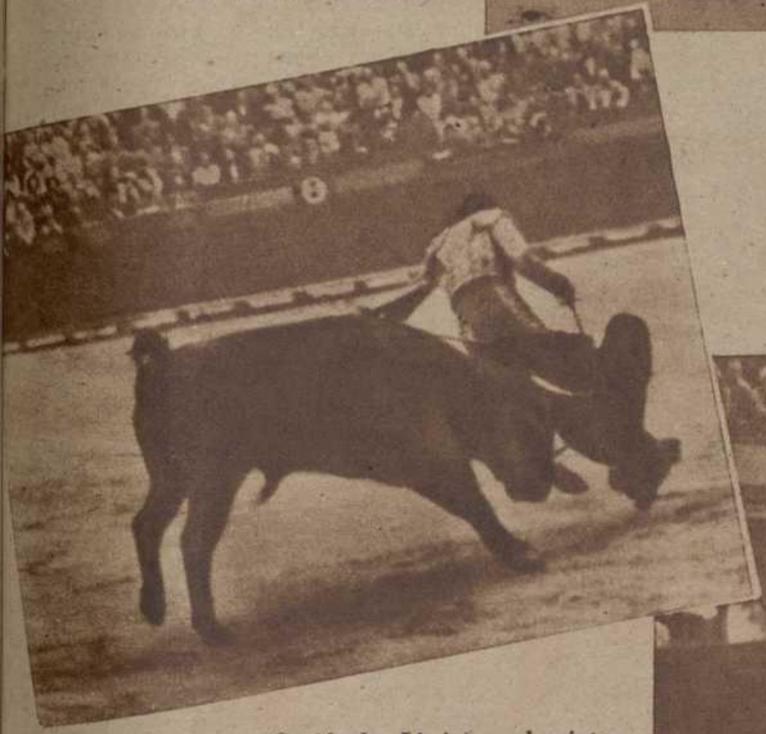


Un natural de «Litri» a su primero

Ordóñez toreando de muleta al único novillo que mató



Los tres matadores salen al tercio a saludar. Al pisar su capote, Antonio Ordóñez cayó y se lesionó en la mano derecha, lo que le impidió continuar la lidia



Cogida de «Litri» por el quinto novillo

Aparicio recoge a «Litri», que quedó conmocionado del golpe que recibió al ser cogido.



do de lleno. Retirado a la enfermería, se le apreció conmoción cerebral.

Antonio Ordóñez confirmó la impresión causada el día de su debut. Ejecutó una faena con elegante estilo, que se premió con ovaciones. No tuvo suerte con el acero, y perdió la oreja. Al sacarlo Aparicio para dar la vuelta al ruedo, después de muerto el cuarto novillo, Ordóñez pisó el capote, y al apoyarse sobre la mano, se produjo una pequeña lesión en el radio derecho, que le impidió continuar la lidia.

Por los percances ocurridos a «Litri» y Ordóñez tuvo que matar cuatro novillos Julio Aparicio. En el primero llevó a cabo una magnífica faena, que deslució con la espada. No obstante, dió la vuelta al ruedo. En su segundo cuajó la mejor faena que ha realizado en Valencia. Entre ovaciones y música dió pases de todas las marcas, adornándose con su «tres en uno», que puso los ánimos al rojo vivo. Se le concedieron dos orejas, rabo y dos patas, siendo obligado a dar dos vueltas al ruedo.

En el que mató en sustitución de «Litri» estuvo breve y eficaz, y en el de Ordóñez, que fué el más peligroso de la tarde, realizó una faena valiente y dominadora, que se premió con grandes aplausos, siendo sacado de la Plaza en hombros de los entusiastas.

Los novillos, de Garro-Díaz Guerra, dieron, en general, buen juego, sobresaliendo los cuatro primeros.

RECORTE

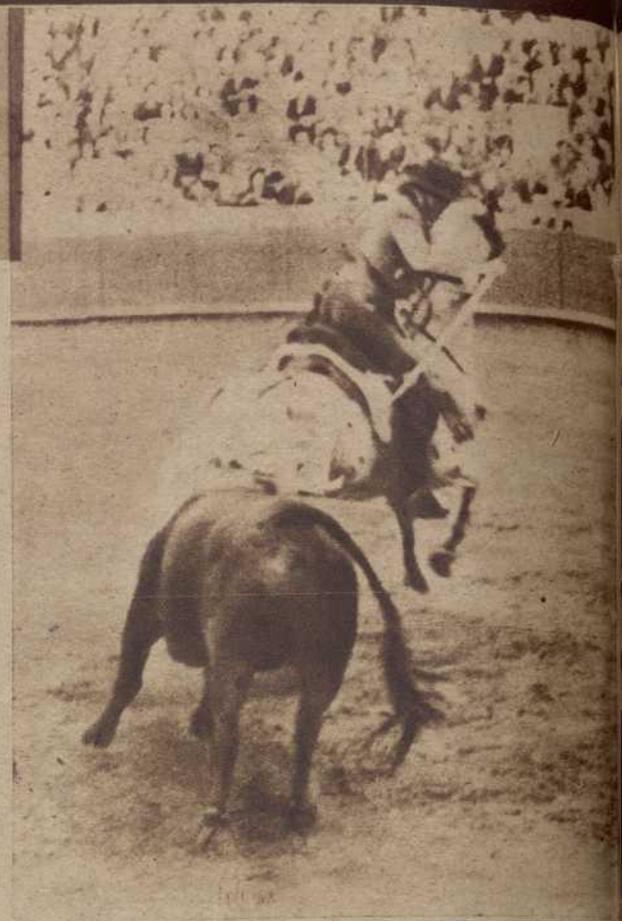
(Fotos Vidal)

**BRANDY**  
**EMPERATRIZ EUGENIA**  
COGNAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

Se celebraron dos novilladas en la Monumental: en la del viernes, 10, alternaron José Ramón Fuentes, Manuel Carmona y «Litri», y Conchita Cintrón rejoneó un novillo de Buendía



Al frente de las cuadrillas, Conchita Cintrón, que reaparecía en Barcelona



La rejoneadora peruana torcando a caballo

## RESPUESTA OPORTUNA

**P**REGUNTABA Díaz-Cañabate en el último número de EL RUEDO qué pasaría hoy si el presidente de una corrida, cumpliendo lo que el Reglamento dispone, y a los diez minutos de faena, ordenase que a un matador que está toreando a gusto del público se le diese el primer aviso; y por lo que respecta a Barcelona, vamos a contestarle inmediatamente: El viernes pasado, día 10, se celebró en esta Plaza Monumental una novillada, en la que tomaron parte José Ramón Fuentes, Manuel Carmona y «Litri», corres-



El torero barcelonés José Ramón Fuentes en un molinete con las rodillas en tierra



«Litri» torea al natural con la izquierda. Es en ese novillo en que, a pesar de recibir un aviso, le concedieron la oreja



Manuel Carmona, que se presentaba en Barcelona, torcando con temple a su primer novillo

pondió a éste en último término un bicho poco y mal castigado, porque la gente, por regla general, no quiere que se castigue a los toros y repudia la suerte de varas; «Litri», que no había estado bien con su toro anterior —no obstante haber sonado la música por una serie aislada de pases apretados y emocionantes—, quiso desquitarse con dicho último astado, y demostrando una vez más la valentía y el buen arte que le caracterizan, desarrolló, con intervalos, una labor que produjo un entusiasmo frenético: fué la misma deshilvanada, como queda dicho, porque entre serie y serie de pases de subido valor hubo achuchones y carreras del toro, que se iba suelto frecuentemente; después de cinco pinchazos, una estocada y un intento de descabello, y cuando habían pasado dieciséis minutos, se oyó el primer aviso, cuyo sonido levantó una protesta ruidosísima; pinchó el diestro dos veces más, recetó media estocada y descabello finalmente después de otros dos intentos; habían transcurrido veintidós minutos sin sonar más avisos que el mencionado, y cuando dobló la res, fué desagraviado «Litri» con la concesión de las dos orejas y un paseo triunfal hasta buen trecho fuera de la Plaza. ¿Queda resuelta la duda del ilustre y admirado compañero? Seguramente no, porque este seguirá preguntando qué habría pasado si, cumpliéndose el Reglamento, hubieran sonado para «Litri» los tres avisos.

De los seis novillos de Domecq jugados en lidia ordinaria, fué bueno el primero, regular el segundo, muy bravo el tercero y mansurrónes los tres restantes, sobre todo el cuarto y el quinto.

El barcelonés José Ramón Fuentes tuvo una feliz actuación, dió la vuelta al ruedo, ovacionado, después de

# NA EN BARCELONA



Carmona, el venezolano Eduardo Antich y José Ramón Fuentes van a hacer el paseo. Antich sale montera en mano para hacer la cortesía al público de la Ciudad Condal

José Ramón Fuentes lancea con los pies juntos

El domingo, día 12, las reses fueron de don Manuel y don Ildefonso Marañón, y los matadores José Ramón Fuentes, Manuel Carmona y Eduardo Antich, torero venezolano, que hacía su presentación



es así, que al final, al dar a pie la vuelta al ruedo, fué objeto de un ruidoso homenaje por parte de la enervada concurrencia.

## Una novillada más

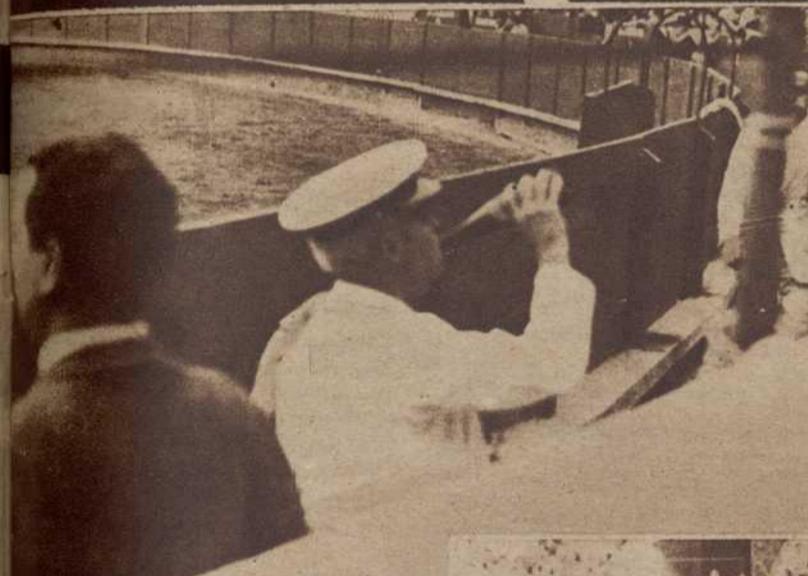
La novillada que en la Monumental presenciamos el domingo no pasó de ser una fiesta de las que aumentan el número a los efectos de la estadística. Se lidiaron en ella seis astados de don Manuel y don Ildefonso Marañón, que, aunque bien presentados y de juego decoroso en el primer tercio, no ofrecieron lucimiento alguno a los toreros de a pie, capitaneados por José Ramón Fuentes, Manuel Carmona y Eduardo Antich, torero venezolano, de rezagante estampa, que hizo su presentación ante el público barcelonés. Y es que tales reses fueron de embestida cortísima, llevaron siempre la cara alta, tapaban la salida casi siempre y algunos empujaron de mala manera hacia los terrenos de adentro. Mal género para hacer encaje de bolillos, y como aspirar a esto era lo mismo que buscar mendrugos en cama de galgos, hubimos de darnos por satisfechos al ver a dichos matadores sortear, con relativo acierto, dichas dificultades y despachar con brevedad a tales bichos, por lo que el público no les escatimó su aplauso.

Lo mejor de dicho festejo fué el final, pues el sexto toro, algo más "potable" que los anteriores, permitió a Eduardo Antich realizar una faena muy torera, aplaudida y jaleada, a la que el diestro de Venezuela puso remate con una estocada contraria —por la decisión que puso en el ataque—, que le valió una ovación y la vuelta al ruedo.

Es decir, que, a pesar de las dificultades que el ganado ofreció, fué patente la buena voluntad de los chicos; el público supo hacerse cargo y les animó con palmadas en repetidas ocasiones.

Los novillos de los señores Marañón dieron un peso medio de 227 kilos en canal.

**DON VENTURA**



Hace calor, y el vendedor de cervezas y gaseosas, entre despachar y despachar a los clientes, hace con unmo de su propia mercancía

su primera faena y escucho nutridos aplausos después de la segunda; fué quien más sobresalió toreando de capa, por los vistosos y variados quites que hizo; toreó de muleta con soltura, valentía y buen arte; mató bien a sus dos enemigos y fué muy agradable la impresión que produjo.

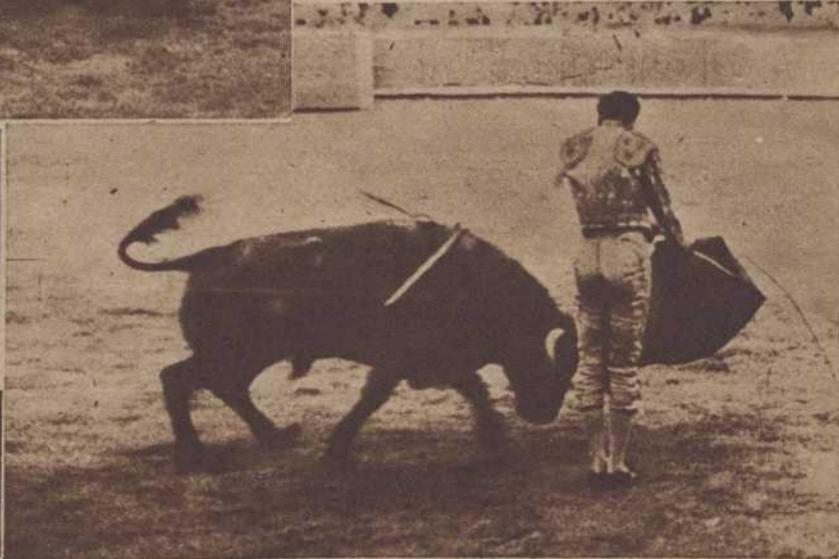
Otro tanto podemos decir de Manuel Carmona —que hizo su "debut"—, cuyo diestro descoló notablemente en su faena con el quinto, mansurrón, durante la cual escuchó música, y al rematarlo con un pinchazo y una estocada superior, fué premiado con la oreja, la ovación consiguiente, la obligada vuelta al ruedo y la salida en hombros al final.

Prólogo de la fiesta fué el rejoneo de un astado de Buendía por la gentil Conchita Cintrón, acogida por el público con gran entusiasmo, cuyas manifestaciones de alborozo no cesaron durante toda la intervención de la fémina torera, pues ésta cautivó a los espectadores no sólo como amazona consumada, sino como feliz intérprete del arte que practica; tan



Un lanceo de Manuel Carmona al segundo novillo

Un pase ayudado por alto del debutante Eduardo Antich





# EL PLANETA DE LOS TOROS

## LA EXPLOSION



**V**IVIMOS en tiempos de explosiones. Explotan muchas cosas por el mundo. Necesariamente, tanta explosión tenía que repercutir también en el planeta de los toros. Y, por tanto, muchos de sus habitantes pendientes están de que una de esas explosiones taurinas les coja de lleno. Porque las taurinas explosiones se diferencian de manera radical de las corrientes. Estas, casi todas, son graves y de funestas consecuencias. En cambio, las taurinas pueden definirse así: conmoción y estruendo causados por la dilatación repentina de un torero que expande miles de pesetas. Un torero anda por ahí dando tumbos. No es nadie. No le conoce nadie. Pero, como es de rigor, no le falta un padrino. El padrino y dos amigos suyos son los únicos que tienen fe en él.

—El día que este chiquillo estalle —dice el padrino en la tertulia del café— va a volcar el torero. Entonces yo tendré el mando, la llave... Ese día, ya veréis vosotros...

El futuro amo del torero se pasa la mano por los ojos para disipar de ellos el ensueño, que, de tan fuerte como es, le hace daño. "¡El mando, la llave, el amo! ¡Lluvia de Empresas! ¡Veinte mil duros "pa" el niño, y los novillos de don Fulano, escogidos por mí, con su mijita o su muchito de arreglo! ¡Cincuenta "novillas", un millón de duros, y luego, la alternativa, y luego...!" La mano no consigue llevarse el ensueño. La mano hace bien. ¡Soñar es tan bonito! ¡La explosión, que venga la explosión! ¡Que explote el chiquillo de una vez!

Porque ya en el torero nada se hace por sus pasos, contados, y los pases, incontables. Ahora, en para darlos ante el perfil del toro —de frente al toro, la gran verdad del torero, ya no se hace nada; en lo taurino todo se ha perfilado—. Los pasos contados y los pases incontables. Ahora, en el torero, todo se espera de la explosión. ¡Una faena a punto, en una tarde propicia, en un ruedo resonante, que abra el camino, y lo demás queda de cuenta de la administración. Explosiones administradas. He aquí la fórmula.

Nadie se resigna a esperar, a formarse, a aprender, a placearse. Todos quieren explotar. Que llegue la traca del becerrón dócil y despuntado. ¡La traca de la tonta de la pandereta! Cosa curiosa: esta traca casi nunca se prende en Madrid. Y una vez que ha hecho pim, pam, pum! en cualquier ruedo, al explotador no le atosiga ninguna prisa por venir a Madrid. El porvenir taurino ya se ha desplazado de la Plaza de Madrid. Esto no es un juego de palabras. Está es una realidad. Madrid cuenta poco. Y cuando se viene a lo que podemos llamar la plazuela de las Ventas, se viene a contar billetes de mil pesetas. Y, tras una fugaz aparición, a corretear otra vez por ahí, sin consolidar méritos ni aquilatarlos.

Que nadie tome esto a desdén por la suficiencia de los restantes públicos, todos para mí muy dignos de estima. Bien está que Madrid haya perdido su categoría taurina. Culpa suya, exclusivamente suya, ha sido. Lo lamento por lo que ello ha significado para la Fiesta, muy a falta de una crítica exigente, que en otro tiempo, todo el tiempo que de vida tienen las corridas de toros, se ejercía, sin dejarse llevar de espejismos, aunque, naturalmente, tocada de pasión, desde los tendidos de la madrileña Plaza. Y por esto, irradablemente por esto, las explosiones no tenían

lugar. Surgía, ¡cómo no!, un torero que una tarde inspirada a un toro-toro o a un novillo-toro —¡ay aquellos anuncios de "se lidiarán seis novillos-toros"! ¿dónde quedaron?— le hacían una faena completa, magnífica, hasta portentosa, y la gente aplaudía a rabiar..., pero esperaban. Nadie se llevaba las manos a la cabeza, exclamando histéricamente: "¡Esto es lo nunca visto; así no ha toreado nunca nadie!" El torero tenía que volver una y otra tarde a Madrid y repetir la hazaña, y si no, estaba perdido. Su nombre y su aureola caían pronto en el olvido, aunque su faena no fuera olvidada. Pero no contaba. No había explosión. Y en los becerristas nadie reparaba. Eran promesas. Hoy los becerristas son explosiones. ¡Y que les vayan o ellos con la monserga lacrimosa de que cualquier tiempo pasado fué mejor!

No ignoro que en los pasados tiempos también hubo explosiones. Ahí está Juan Belmonte. Y ahí está Domingo Ortega. Ahora que..., un momento: ¿De qué estaban cargadas estas explosiones? Y consie que no me refiero a la pólvora torera, sino a la del toro. Explotar con uno de aquellos galanes era como aguantar la fuerza expansiva de un barreno a unos metros de distancia. Y hoy los novillitos apenas son cohetes o garbanzos de pega. Pero la gente dice que es lo nunca visto, y como la gente es la que paga, pues ¡vivan las explosiones!

ANTONIO DIAZ-CANABATE

### ¿Escuela sevillana? NO, madrileña



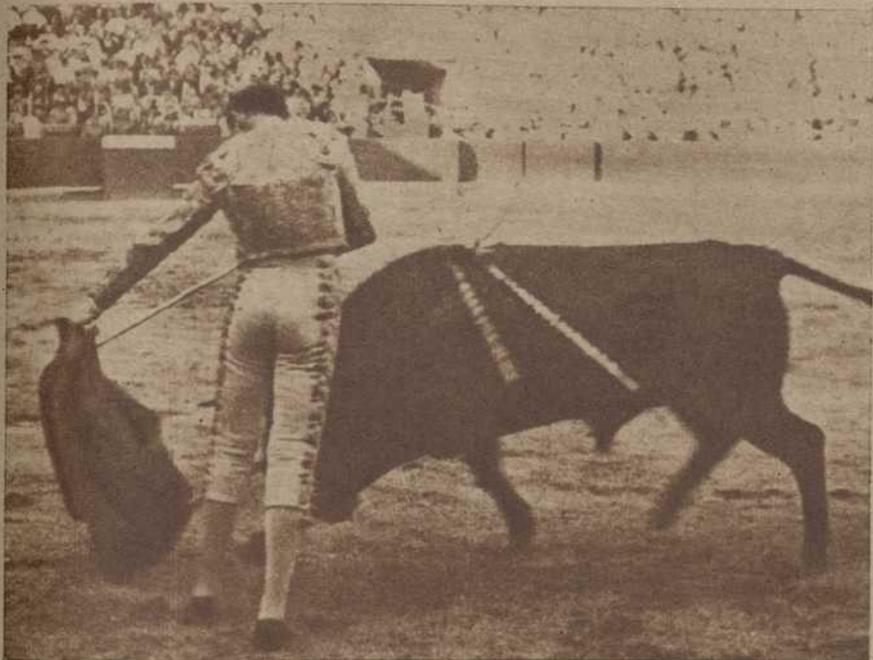
¿El maestro de San Bernardo? NO, ¡PABLITO LALANDA, en MADRID!

¿Algún moderno artífice sevillano? NO, ¡PABLITO LALANDA, en MADRID!



Jesús Gracia en el primero, del que cortó la oreja

«Lagartijo» en un muletazo con la derecha



Un natural de «Calerito» al tercer novillo



## NOVILLADA EN ZARAGOZA

**CARTEL:** Novillos de PRIETO de la CAL para JESUS GRACIA, "LAGARTIJO" y "CALERITO"

NO hay posibilidad de que los novilleros contratados obtengan mediano lucimiento si se les prepara ganado de saldo. De todo hubo en el lote enviado por don Tomás Prieto de la Cal, menos bravura y nobleza. Un novillo tuerto, otros ciegos o burriciegos, más alguno con mal juego en la pata izquierda, todos mansos y sin mediana embestida, no constituyeron un "trato de favor" a los tres espadas ajustados para desarrollo de sus aptitudes y que quedasen en disposición de volver.

El que iba a ser lidiado en tercer lugar fué retirado por orden presidencial y con la misma justificación que pudimos ver flamear el pañuelo verde en tres o en cuatro de los novillos restantes.

Para sustituirlo fué lidiado en sexto lugar un sobrero de bajos de don Antonio Cambrano, feo y de mal tipo, que sacó mansedumbre y nervio. Baste decir que con dos estoque dentro del cuerpo seguía el galán con la boca cerrada. Antes, en el primer tercio, traspuso las tablas con la puya que llevaba enhebrada.

Jesús Gracia cortó la oreja en el primero, porque puso enorme voluntad al muletearle y se embraquetó al matar en forma emocionante, con una estocada contraria de puro meterse. En el cuarto muleteó con atropellamiento y no repitió la hazaña de matar bien. No obstante, escuchó aplausos.

A Rafael Soria Molina, "Lagartijo", apenas pudimos verle en la primera parte de su faena de muleta en el novillo de su presentación en esta Plaza. Los naturales con la derecha, sobre todo, le resultaron suaves y con temple. Mató de un pinchazo y media estocada, y escuchó palmas amistosas, en espera de momentos más felices. Palmas que ya no mereció en el quinto —tuerto y manso—, porque abrevió con media en los bajos. Casi podemos decir que Rafaelito se nos ha quedado inédito.

"Calerito", también "debutante", nos demostró que no carece de valor y que sabe manejar la muleta. Lo puso él todo en su primero para cuajar muy buenos pases, y estuvo acertado al matar con una estocada honda y en lo alto. Entre una ovación dió la vuelta al ruedo.

En el último, que ya está dicho que era un "regalo", hizo faena de alicño con el trazo rojo, y despachó con dos estocadas arriba, que el torero, duro, recibió como si fueran una caricia.

A "Calerito" lo esperamos otro día, cuando tenga que vérselas con reses de lidia.

El ganado de este "festejo", si no estaba preparado para "romper novilleros", lo parecía.

**DON INDALECIO**



VINO JEREZANO  
**FINO JARANA**  
NOMBRE DE FIESTA  
Y BANDERA DE ALEGRIA  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

Uno de los novillos fué retirado al corral con mucho trabajo



El cuarto derribó con fuerza a los picadores (Fotos Marín Chivite)

# PACO MUÑOZ



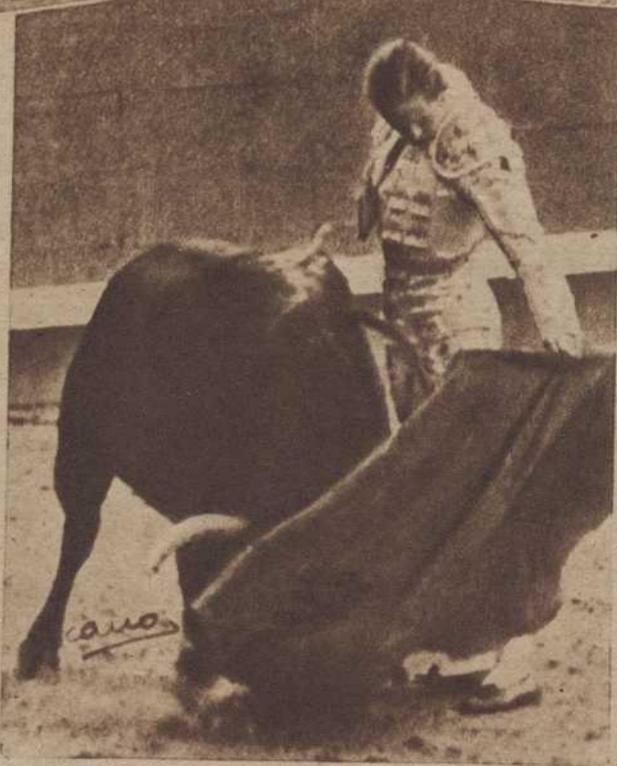
Un pase natural



El pase de pecho



Otro pase natural



Tercer pase natural

Así se explica que Paco Muñoz, en la única corrida que no ha cortado orejas, saliera en hombros por la puerta grande de la Plaza de Madrid

(Fots. Cano)

La corrida de San Bernabé, en Logroño

Toros de don Pío Tabernero de Paz para Rafael Llorente, Antonio Caro y Ali Gómez



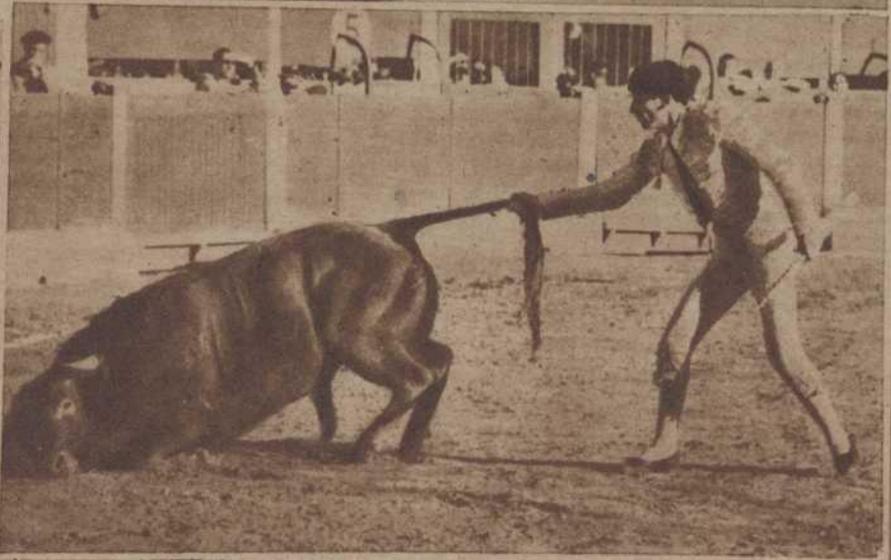
Antonio Caro, Ali Gómez y Rafael Llorente en la puerta de cuadrillas

Rafael Llorente brindó la muerte de su primer toro al ministro del Aire, general González Gallarza



Un pase ayudado por alto de Rafael Llorente

Antonio Caro toreando con la derecha



Un lance con el capote a la espalda de Ali Gómez (Foto Chapresto)

El último toro de la tarde y segundo de Ali Gómez se inutilizó. Un banderillero intenta levantarlo. Pero no fué posible y hubo necesidad de apuntillarlo

UN GRAN TORERO CONFIRMA SU ALTERNATIVA

# Manuel dos Santos



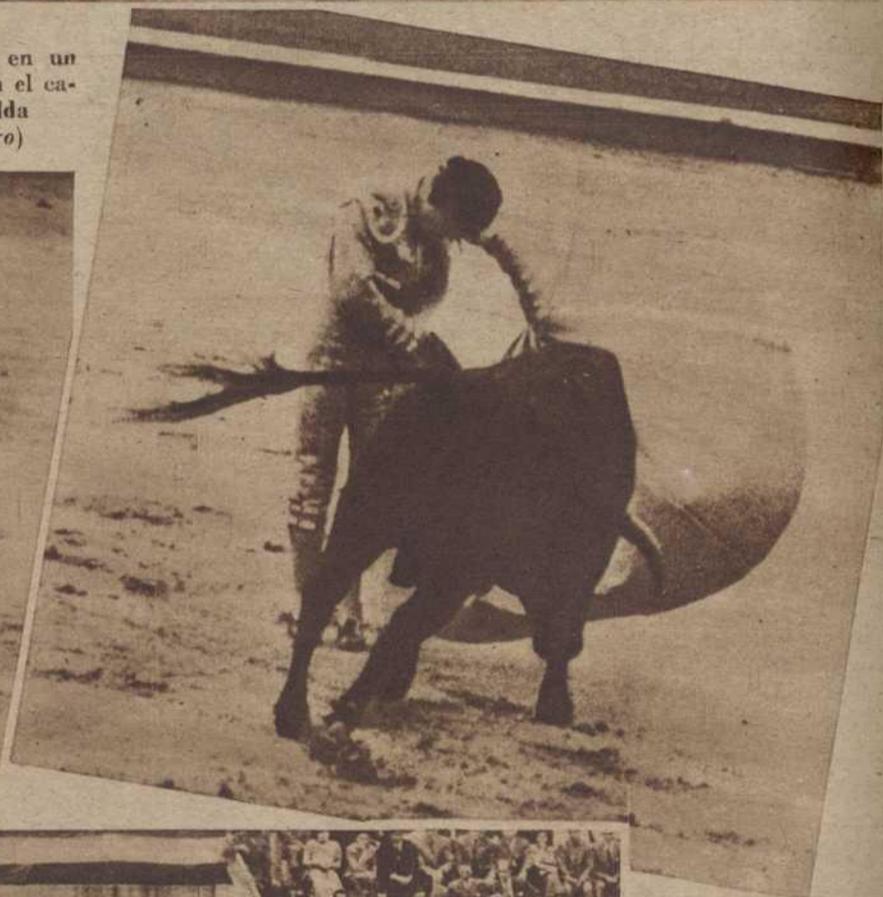
Otro aspecto de la confirmación de la alternativa de Manuel dos Santos, de manos de Pepín Martín Vázquez (Foto Baldomero)



Manolo dos Santos en un ceñidísimo lance con el capote a la espalda (Foto Baldomero)

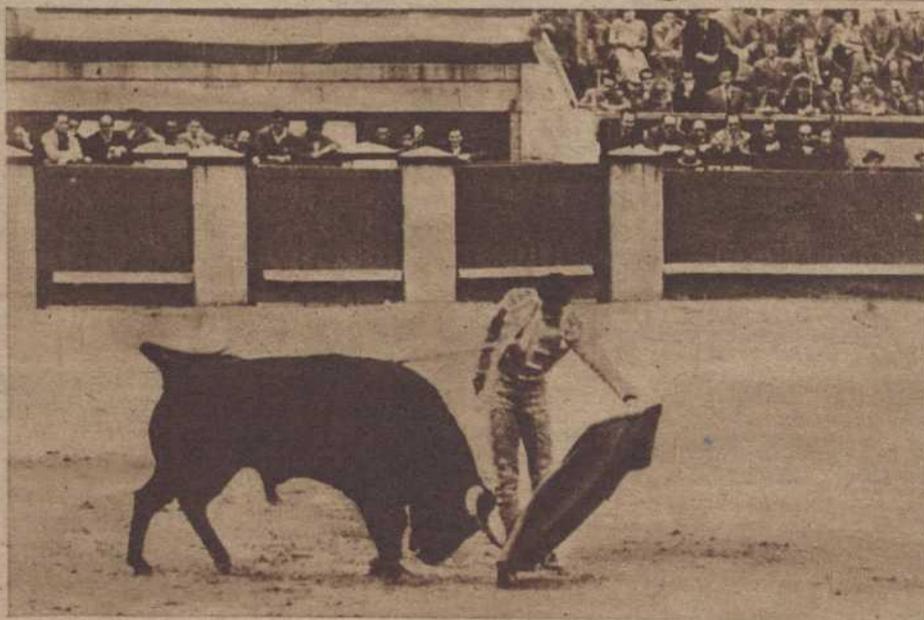


Un pase con la derecha de Manuel dos Santos (Foto Baldomero)



El torero portugués rematando un quite con media verónica

El acontecimiento taurino más destacado de la semana anterior fué la confirmación de la alternativa en la Plaza de las Ventas del torero portugués Manuel dos Santos. Con un valor excepcional, no obstante hallarse resentido de la lesión que sufriera al comienzo de la temporada, y pese al mal estilo de los toros que le correspondieron, Manuel dos Santos demostró sus calidades toreras, y dejó en el ánimo de los aficionados el deseo de su pronta vuelta, para que repita aquí los grandes triunfos, que desde Valencia a Sevilla y a Cáceres ha logrado en esta su primera campaña importante de gran matador de toros.



Un natural con la izquierda del lidador lusitano (Foto Cifra)



Las señoritas Solita Sánchez y Sánchez, Guillermina Pezzi, Rosario Lana Capdevila, Carmelina Covaleda Montalvo, Sofi de la Vega, Ana María Troconir y Marita Pérez Lucas, que presidieron el festival

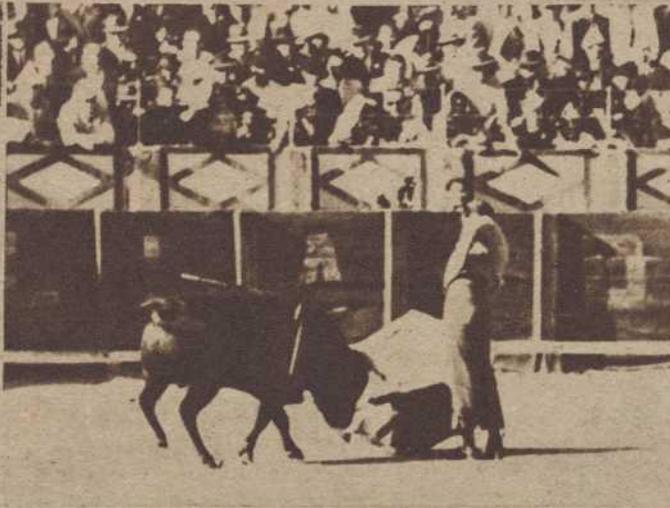
## FESTIVAL EN SALAMANCA A BENEFICIO DEL ASILO DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

Se lidiaron reses de las siguientes ganaderías: D. Graciliano Pérez Tabernero, D. Rogelio Miguel del Corral, D. Victoriano y D. Alejandro Tabernero de Paz, D. Helveto Sánchez Tabernero, Sr. Arranz, D. Arturo Sánchez y D. Leopoldo L. de Clairac

Toman parte, como rejoneador, el ganadero, D. Vicente Charro, Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Juan Mari Pérez Tabernero, Luciano Covaleda, Alipio Pérez Tabernero (hijo) y Antonio Sánchez Sepúlveda



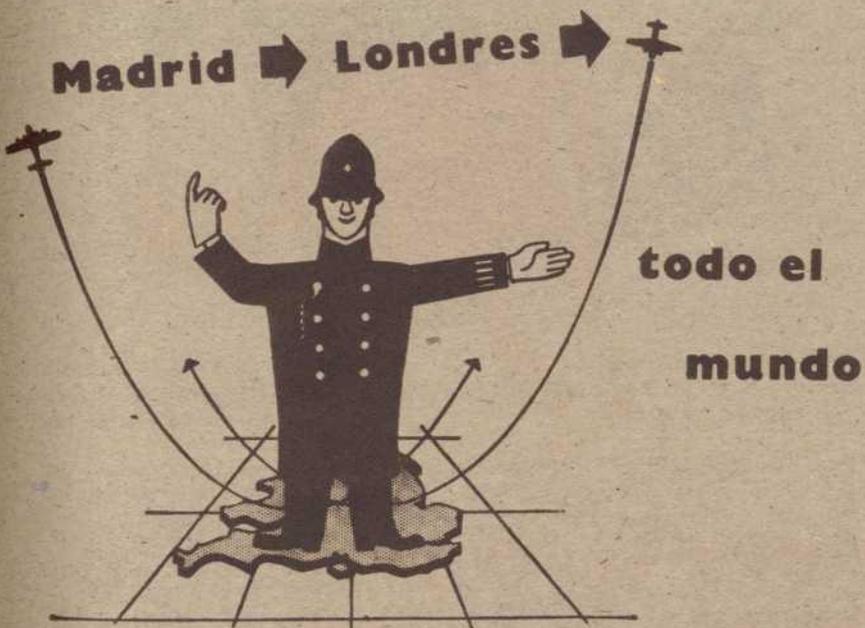
Las señoritas Maruja Rivero y Maruja Riema, con el hijo del ganadero señor Villarroel



Juan Mari Pérez Tabernero en un natural con la derecha en el toro, del que cortó las orejas



Luciano Covaleda en un vistoso quite



### por las Líneas Aéreas Británicas

CONFIANZA: inspirar confianza es la característica predominante de las Líneas Aéreas Británicas. BOAC, BEA, y BSAA, que han heredado la larga tradición inglesa de precursores en las rutas aéreas, por su destreza en la navegación así como en sus insuperables marcas de ingeniería aérea y normas de mantenimiento de los aviones, le hacen viajar a Vd., además, en un ambiente de comodidad y cortesía inigualables.

### Líneas Aéreas Británicas

BEA • BOAC • BSAA Avda J. Antonio 68. Madrid. Teléfono . 21 10 60



Alipio Pérez Tabernero (hijo), que también cortó orejas



Antonio Sánchez Sepúlveda entrando a matar bajo las instrucciones de Domingo Ortega (Fotos Prieto)

# La corrida y la novillada

Con un toro de Gallardo y seis de José Vázquez, actuaron el domingo **DOMECQ, PEPE LUIS VAZQUEZ, MANUEL GONZALEZ y MANUEL DOS SANTOS**



Alvaro Domecq, al frente de las cuadrillas, dispuesto a hacer el paseo

Domecq en un buen pase de pecho durante su faena al toro de rejoneo



Pepe Luis Vázquez lanceando al manso que despachó en primer lugar



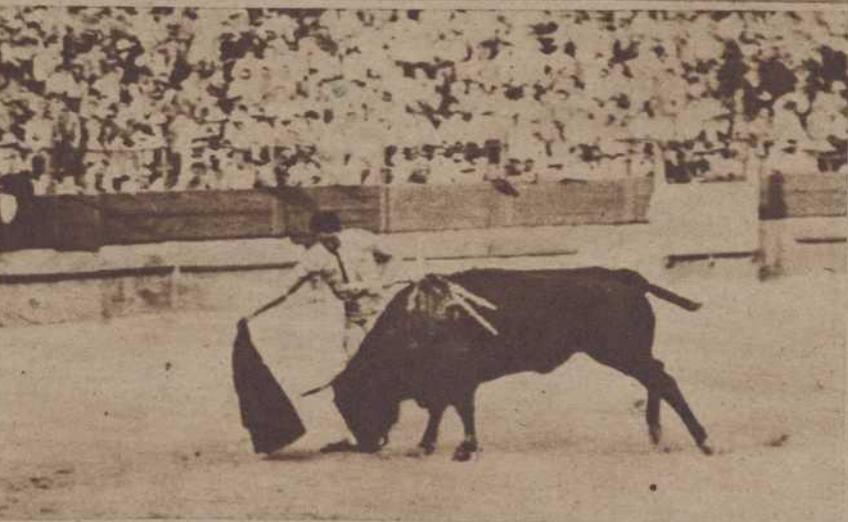
Manuel González, que fué ovacionado en los dos, muletando a su primero

Un adorno del torero de San Bernardo en el toro del que cortó dos orejas

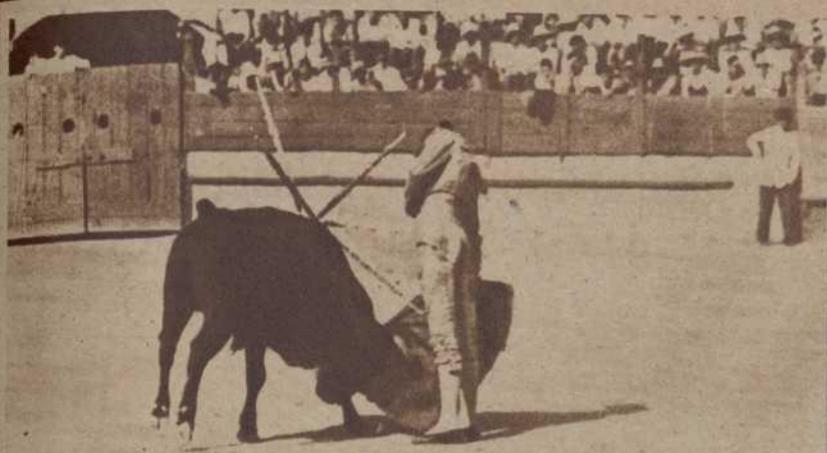


Manuel dos Santos en un muletazo al tercero, del que cortó orejas y rabo

La corrida entusiasmó al público, que ovacionó a los tres matadores (Fotos Garci-Sánchez)



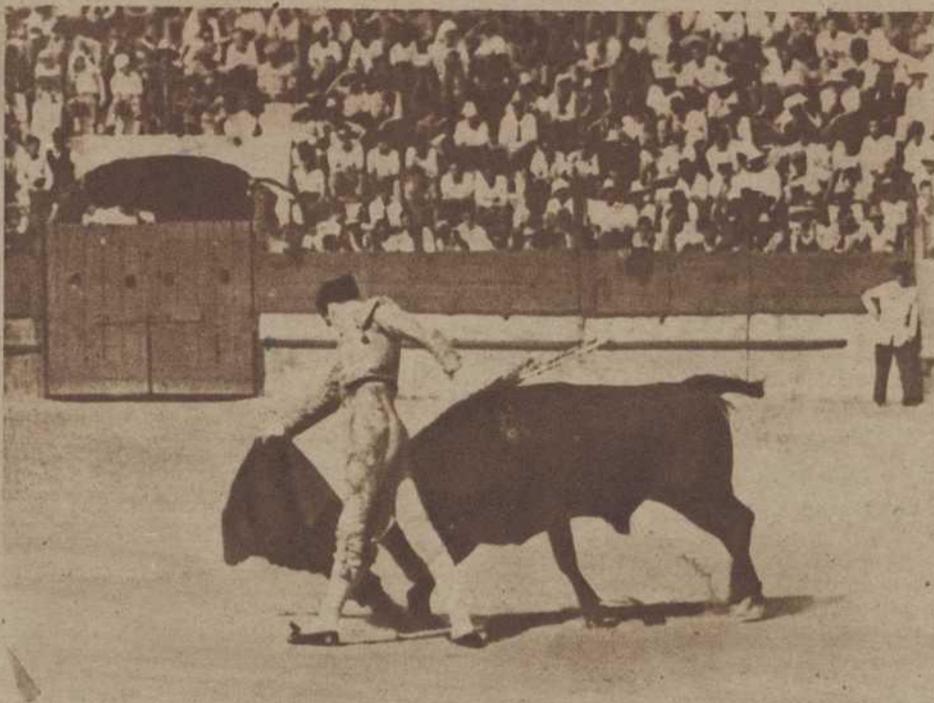
El lunes, día 13, lidiaron novillos de Belmonte, Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez



Julio Aparicio toreando al natural con la derecha a su primero



Un buen muletazo de «Litri» en el toro del que cortó las orejas Manolo Vázquez obliga a su novillo a tomar la muleta, y tira de él con suavidad (Fotos Finezas)



«Litri» en un pase de su faena al primero

Un buen pase de pecho de Julio Aparicio, en otro de sus novillos

## “LAS CRONICAS DE GALLITO Y BELMONTE”

¿Quién no recuerda aquella espléndida época del toreo y las crónicas de Gregorio Corrochano que, como su comentario, acompañaron, aclarando su brillo, la trayectoria de las dos grandes figuras?

Una selección de estas crónicas aparecerá en las páginas del nuevo y gran

## Suplemento semanal ilustrado de «España»

**Precio: 1,50 Ptas.**

**A la venta los domingos**

Contiene además las siguientes secciones: Finanzas.— Libros. Arte.— Teatro.— Fin de semana en el mundo.— «La Lidia».— Ciencia.— Medicina.— Deportes.— Cine.— Variedades.— Reportajes nacionales y extranjeros, y

**«Yo he compartido la vida intensa y azarosa de Giuliano, el bandido siciliano»**

Por María CYLIAKUS,

la intrépida periodista sueca que se internó en las montañas para entrevistarse con el bandido

**PRIMER NUMERO DEL SUPLEMENTO, PROXIMO DOMINGO 19 DE JUNIO**

# AFICIONADOS DE CATEGORIA Y CON SOLERA

## El doctor Durán opina que el toreo se supera constantemente, y cree en el futuro



UN notable cirujano, el doctor Durán, asoma hoy a esta página, donde ya la clase médica tiene asentada su fama de afición taurina bien acreditada. Los toros han tenido siempre sobre la vida del doctor Durán una importancia decisiva. Tal vez sea un poco exagerado decir de él que es un torero en potencia; por eso será mejor conformarnos con la afirmación de que el germen taurino existe en él, y es muy posible que se desarrolle plenamente en alguno de sus hijos, o tal vez en alguno de sus nietos, allá en la época futura del toreo; lo que sí es seguro es que habrá un torero Durán, tarde o temprano. Por el momento nos conformaremos con que haya un cirujano que sea auténtico apasionado y que pueda, por tanto, hablarnos de la Fiesta como él la siente y de sus peripecias de aficionado.

Cuando hablamos con el doctor Durán de cosas de toros adquiere un aire un poco lejano, como si evocara algo agradable, cuidadosamente conservado en el archivo de la memoria.

—Hay un episodio en mi vida —dice— que le recordará a usted mucho la historia, un poco novelesca, de los comienzos de algún torero famoso. Claro que con la diferencia de que ellos acabaron en torero famoso y yo he acabado en cirujano.

—¿Y le pesa?

—No. De no haber podido ser cirujano, me hubiera conformado con ser un gran médico; de no haber podido ser un gran médico, simplemente con ser médico, y de no haber podido ser médico —entonces sí—, torero y nada más que torero.

—Bueno, no deje que se enfríe lo del episodio.

—Ocurrió cuando yo era un chiquillo todavía. Ya habían nacido mis aficiones taurinas, y por entonces soñaba con ser un gran torero. Compliqué en mis sueños a otro chaval, aproximadamente de mi edad, y un buen día nos escapamos los dos de casa y nos fuimos por esos campos andaluces a buscar becerras con las que iniciarnos en el difícil arte taurino. El resultado de tan bonita aventura fué de lo menos alentador. Tuvimos que volver a casa a los pocos días, con las ropas destrozadas y el cuerpo magullado por las embestidas de las vaquillas, y sin haber comido más que unas raíces y unos espárragos, que es lo único que el campo andaluz nos brindaba en aquella época. Después de tan desoladora experiencia tuve que recibir la dolorosa humillación de una buena zotaina que me propinó mi abuelo. Creo que desde ese momento empecé a pensar que el ser torero tenía bastantes inconvenientes y que tal vez las compensaciones no resultarían demasiado buenas.

—¿Y cómo nació en usted esa afición tan grande a los toros?

—Soy andaluz. Eso creo que ya es un antecedente. Mi padre era un gran aficionado. Murió cuando yo tenía dos años y fui a vivir con mi abuelo —que lo era también mucho—, y empezó a llevarme a las corridas en cuanto tuve uso de razón. Recuerdo aún la primera a que asistí, y eso que contaba solamente siete años. Pero me parece estar viendo aún lo que pasó allí aquella tarde. Toreaban Juan Belmonte, "Niño de la Palma" y Félix Rodríguez.

—¿Qué corrida de las que ha visto le ha hecho más impresión?

—Pues esa primera de que la he hablado. Después he visto otras mejores y peores. Pero ninguna me conmovió tanto como aquella. Fué la primera y la que despertó mi afición.

—¿Qué clase de toreo le gusta?

—El sevillano. Creo que así es como debe ser el toreo.

—¿Qué toreros prefiere?



El doctor Durán toreando en una tienta

—De los de antes, Belmonte. Hasta ayer, "Moroleté", al que conocí cuando era todavía un niño tímido, pobre, silencioso y reservado. Y creo que el torero de mañana será...

Queda una respuesta en el aire.

—Entonces, ¿no tiene usted fe en el toreo de hoy?

—En el toreo de hoy sí, fe absoluta. Hoy el toreo está muy depurado y cada día se exige más al torero.

—¿Qué aprecia usted más, el valor o el arte?

—Me hace usted una pregunta difícil. En realidad no concibo una cosa sin la otra. Por eso creo que es tan difícil ser buen torero. Claro que si repasamos la historia del toreo tal vez nos encontremos con que han existido mejores toreros con mucho arte y poco valor que con mucho valor y poco arte.

—¿Dónde le gusta más ver torear, en el campo o en la Plaza?

—Es distinto. Para el aficionado al toro y a la entraña de la Fiesta el campo es el todo. Claro que para ver completo el lucimiento de un torero hay que asistir a una corrida en la Plaza, donde el terreno, más limitado, y todos los incidentes de la Fiesta exigen más a éste. Para mí, sin embargo, el toro en el campo tiene gran interés. En mi finca La Dehesilla hay ganadería. Allí espero que mi hijo aprenda a torear. Claro que no como profesional, sino para mi solo.

—¿Le gusta a usted el rejoneo a caballo?

—Francamente, eso sí que reclama imperativamente el amplio espacio del campo, libre de barreras, donde el jinete pueda lucirse con toda plenitud.



—¿Qué le interesa más, el torero o el toro?

—El toro sin torero, sin la perspectiva de una muerte digna en la Plaza, tiene para mí poco interés. Me interesa el toro siempre a través del torero.

—¿Y qué clase de toro prefiere?

—No soy partidario del toro grande, como exigen algunos aficionados que, además, miran hacia el pasado con cristal de aumento. Además, al toro mediano, si es noble y bravo, puede sacársele más partido que al excesivamente grande. Y en cuanto a peligro... Creo que acerca de eso ya se ha dicho cuanto se tenía que decir. Recuerdo que en una becerrada a la que asistí en cierta ocasión fué cogido uno de los torerillos por un becerro de tamaño casi insignificante. Fueron necesarios mis servicios, y le aseguro a usted que la cogida no resultó mortal por milagro, porque la herida tenía quince centímetros de profundidad.

—¿Ha tenido usted ocasión de asistir más cogidas?

—He asistido en el equipo de la Plaza durante algún tiempo. Pero entonces no tuve ocasión de enfrentarme con ninguna herida por asta de toro. Lo que sí recuerdo es que, una vez, antes de que Luis Miguel Dominguín fuera Luis Miguel Dominguín —tendría entonces unos doce años—, le curé una herida que le produjo una becerra.

—Hablemos ahora del público de toros. ¿Qué opina de la mujer en las corridas?

—A la mujer sólo puedo considerarla, con relación a los toros, como público de corridas. El toreo es demasiado violento para ella.

—¿Cree usted que la presencia de la mujer en los tendidos influye sobre el ánimo del torero?

—No; en absoluto. Creo que el torero, cuando torea, no está pendiente más que del toro. La influencia de la mujer sobre el torero está, con más seguridad, fuera de la Plaza.

—¿Qué opina usted de esa modalidad nueva que se intenta en la suerte de banderillas?

—No me convence. Creo que el torero debe correr algún riesgo. Ya está bien con que hayan puesto petos a los caballos y con que las puyas de ahora penetren más que las de antes. Si continuamos así acabará por perdonarse la vida al toro y la Fiesta desaparecerá.

—¿Cree usted que esto puede ocurrir?

—No. La afición continúa en auge y hoy se torea como nunca. Pero ya le he dicho antes que entre los de ahora, y cito especialmente a Martorell, veo posibilidades de que surja un nuevo fenómeno taurino. Lo que pasa es que cada día los fenómenos taurinos tienen que ser cada vez más fenómenos, y eso, al fin y al cabo, quiere decir que no existe decadencia en el toreo, sino que, por el contrario, cada día es mejor.

Y esto es lo que opina de los toros el doctor Durán, notable cirujano y gran aficionado a nuestra Fiesta.

PILAR YVARS

AMONTILLADO  
**ESCUADRILLA**  
UN VINO VIEJO  
CON NOMBRE NUEVO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

**Vincent Charles, herido en una fiesta campera. - Grave cogida del peón «Minuto» en Madrid. - Festival benéfico en Salamanca. - Nueva revista radiofónica taurina. - «Peña Luis Miguel Dominguín», en Caracas**

El pasado miércoles, día 8, se lidiaron en Madrid seis toros de la ganadería de Guardiola Domínguez, de Sevilla, para «Gitanillo de Triana», Pepe Luis Vázquez y Pepin Martín Vázquez.

—El jueves, día 9, confirmó la alternativa en Madrid el portugués Manuel dos Santos. Se lidiaron reses de Sánchez Covalada, y actuaron Pepin Martín Vázquez, «Parrita» y Manuel dos Santos.

—En Plasencia, toros de Manuel González. Rafael Llorente, ovación, dos orejas y rabo. Paco Muñoz, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo, y Antonio Caro, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo.

—En Valencia, novillos de Garro y Sánchez Guerra, para Julio Aparicio, que despachó cuatro, por cogida de sus compañeros «Litri» y Antonio Ordóñez.

—El jueves, día 10, se corrió en Barcelona una novillada de Domecq para Conchita Cintrón, Fuentes, Carmona y «Litri».

—El jueves, día 10, sufrió una cogida, cuando se adiestraba en el cortijo Gómez Cardena, propiedad de Juan Belmonte, el novillero inglés Vincent Charles, que fué volteado por un becerro y resultó con un puntazo hondo en el muslo izquierdo. El doctor Carrascosa, después de atender a su curación, facilitó el siguiente parte: «Vincent Charles Hightcoch sufre herida por asta de toro al nivel del tercio superior del muslo izquierdo, triángulo escarpa, de diez centímetros de profundidad y de dirección hacia arriba y afuera, que interesa piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis y contusionando la arteria femoral, que deja al descubierto y desgarrar el músculo pectíneo. Pronóstico grave.»

—El sábado, día 11, se celebró una corrida de toros en Villafranca de Xiro. Reses de Silva. El rejoneador Nuncio, aplaudido. «Parrita», Paco Muñoz y Dos Santos, ovacionados.

—El pasado día 5, además de la novillada de que ya dimos cuenta, se celebraron en Méjico las siguientes corridas: Plaza del Toreo, novillos de Matancillas, Camacho, ovacionado y vuelta al ruedo. Fernando López, pitos y avisos. Fernando de los Reyes, bien y oreja. En Ciudad de Juárez, toros de Tomás Vallés. «Cañitas» cumplió. Rafael Rodríguez, ovacionado. En La Piedad, ganado de Cerro Prieto. Antonio Rangel aplausos y vuelta. Oscar Rivera cumplió. La corrida fué mixta. En Querétaro, novillos de Jalapa. Arcadio Rodríguez ganó la Medalla guadalupana. Rafael Larrea aplaudido. Luis Solano cumplió y ovacionado.

—En Logroño, toros de Pio Tabernero de Paz.

Rafael Llorente, aplaudido y un aviso. Antonio Caro, dos orejas y palmas. Ali Gómez oyó palmas en el único que mató. El sexto quedó inútil en el tercio de varas y fué apuntillado.

—En Algeciras. Un novillo de la viuda de Gallardo y seis toros de Ignacio José Vázquez. Alvaro Domecq dió la vuelta al ruedo. Pepe Luis Vázquez, vuelta al ruedo y dos orejas. Manuel González, vuelta al ruedo en los dos toros. Manuel dos Santos, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo.

—En Toulouse, toros de Sánchez Fabrés. Conchita Cintrón, que toreó a pie y a caballo, fué ovacionada. Manuel Escudero, bien en sus dos toros. Pepin Martín Vázquez, ovacionado. El mejor fué Paquito Muñoz, que logró un gran éxito.



Dos figuras de moda, cada uno en lo suyo. Antonio Ordóñez, figura de los novilleros, e Isaac Fernández, el dinámico y conocido hombre de negocios taurino



El novillero inglés Vincent Charles, herido en tiente, fué visitado por su representante y luego por sus familiares

—En Salamanca, festival a beneficio de los Paúles. El ganadero Vicente Charro rejoneó un novillo de Graciliano Pérez Tabernero y fué aplaudido. Rogelio Miguel del Corral estoqueó un novillo de Domingo Ortega y fué aplaudido. Antonio Bienvenida estoqueó un toro de Tabernero de Paz y oyó aplausos. Juan Mari Pérez Tabernero lidió un toro de Huberto Sánchez Tabernero y cortó las dos orejas. Luciano Covalada despachó bien un toro de Manuel Arranz. Alipio Pérez Tabernero (hijo) estuvo muy bien con un toro de Arturo Sánchez y cortó las dos orejas y el rabo. En el sexto, de Clairac, Antonio Sánchez Sepúlveda fué ovacionado.

—En Algés se celebró una novillada el pasado domingo. El rejoneador Manuel Conde fué ovacionado. El peruano Trujillano estuvo muy bien, y aunque le tocó el peor lote, fué muy aplaudido. También fueron ovacionados los portugueses Aníbal Oliveira y Agrios dos Santos, primo-hermano del matador de toros.

—El lunes, día 13, en Algeciras, novillos de Belmonte. Julio Aparicio, vuelta al ruedo y palmas. «Litri», vuelta al ruedo, dos orejas y rabo. Manolo Vázquez, palmas y vuelta al ruedo.

—Antonio Galisteo y el peón «Minuto», que fueron cogidos en la novillada del domingo de Madrid, fueron trasladados al Sanatorio de Toreros. Galisteo sufre una herida en la cara externa del tercio medio del muslo derecho, de pronóstico menos grave. El banderillero «Minuto» sufre una cornada en la cara interior del tercio superior del muslo izquierdo, que deja al descubierto y contusiona intensamente el paquete vascular, y otra herida en la región del hombro que llega hasta la axila. El estado del herido es de pronóstico grave.

—En Caracas (Venezuela) un grupo de aficionados ha creado una Peña taurina que lleva el nombre de Luis Miguel Dominguín.

—En San Fernando (Cádiz) han tomado posesión de sus cargos los directivos del «Club Taurino Isleño». Preside este Club don Felipe García Cantalejo; es vicepresidente don Miguel del Río Ortega; secretario, don Francisco Gutiérrez Ledes; tesorero, don José Prieto González, y vocales, don Francisco Silva, don Manuel Luna, don Juan Barrios, don Enrique Barrilero y don José Rodríguez Barreiro.

—Por los micrófonos de «Radio Toledo» se ha comenzado la transmisión de la revista radiofónica taurina «Fiesta Brava», que dirige el gran aficionado don Julio Martínez Frade.

B. B.

**ANTONIO ORDOÑEZ,**  
el excepcional novillero triunfador

Con una velocidad y un arrojo que han asombrado a todos los buenos aficionados, ha irrumpido en la Fiesta ANTONIO ORDOÑEZ, nacido en la tierra hermosa de los grandes toreros, Ronda, e hijo del famoso matador «Niño de la Palma». El día de San Antonio, su fiesta onomástica, cumplió diecisiete años, y ya ha adquirido su nombre ese prestigio que rodea siempre a las grandes figuras taurinas. Alguien le ha llamado CATEDRÁTICO DEL TOREO, porque así lo ha demostrado en las nueve novilladas que lleva torreadas en la presente temporada. Nada menos que dentro de este mismo mes de junio actuará: el 16, en Zaragoza; el 17, en Granada; el 19, en Málaga; el 21, en Valencia; el 24, en Toluca; el 26, en Barcelona, tarde y noche; el 28, de nuevo en Valencia; el 29, en Segovia, y el 30, en Barcelona.



**DICCIONARIOS COMPLETOS QUE CABEN EN UN PUÑO**



**DICCIONARIO ORTOGRAFICO**  
Resuelve toda duda de Ortografía

**DICCIONARIOS BILINGUES**  
INGLES-ESPAÑOL con pronunciación figurada  
ESPAÑOL-INGLES  
ESPAÑOL-FRANCES  
FRANCES-ESPAÑOL con pronunciación figurada

Otros en preparación. Envíos contra reembolso

Editorial MAYFE, S. L. - Ferraz, 28 - Madrid

EL ARTE y los TOROS

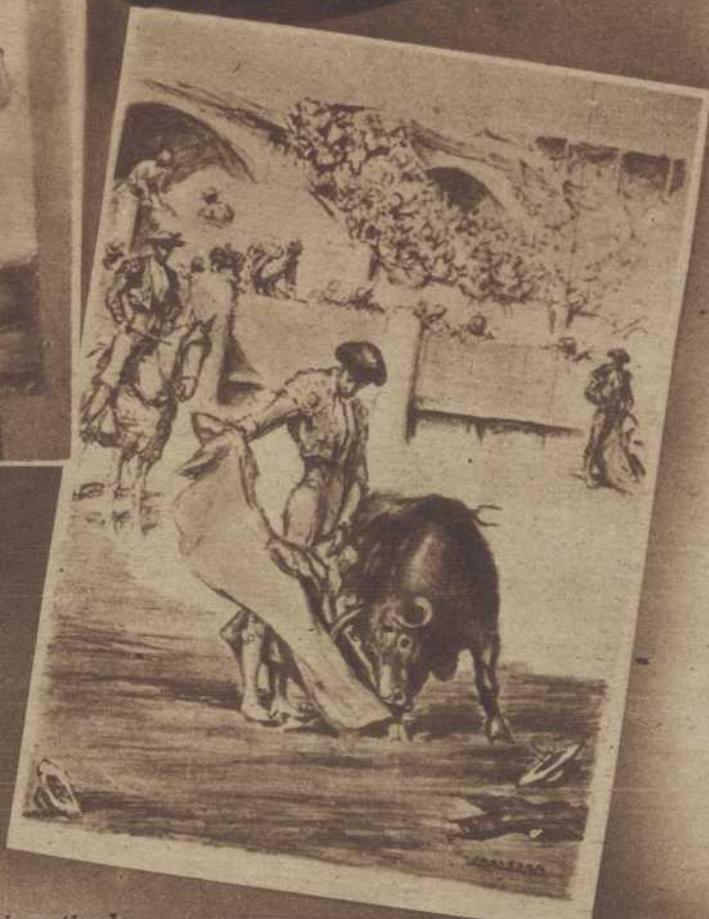
# SANTOS SAAVEDRA

DIBUJANTE Y PINTOR TAURINO



El pintor Santos Saavedra, en su Estudio

«Manolete» (dibujo a tinta), original de Saavedra



tilo. El tiene su personalidad propia, su concepto privativo y particular que le distingue y cataloga; y aunque resulta difícil encerrarse en los estrechos límites de un tema sin repetirse y sin acusar monotonía, sabe salir victorioso interesando siempre, porque siempre nos parece, aun siendo igual, distinto.

Tal vez se achaque a Santos Saavedra una demasiada insistencia, un perfeccionamiento excesivo de la línea primaria, de la figura base; pero es que tampoco Saavedra intentó nunca penetrar en el acotado de un impresionismo rápido donde las cosas más se ven que se adivinan, donde el trazo rápido, seguro y conciso tiene el valor de una pronta y artística ejecución. En todo influye el temperamento, y el de Saavedra es más reposado y quieto, más dado a la insistencia y a la reflexión.

Concebido el asunto, encontrado el tema, el lápiz de Saavedra lo interpreta de una manera que diríamos clásica, procurando reflejar la verdad de lo que sus ojos ven o su fantasía imagina. Sin embargo, su obra responde a una anterior labor de observación. Sólo así se concibe la fidelidad del ambiente y lo perfecto de unos personajes y tipos, comparsaría de la fiesta, que a todos nos son familiares. Su lápiz o su pluma se halla tan compenetrada con el rito taurino, que si se fueran a coleccionar sus trabajos tendríamos en ellos la mejor lección de suertes y faenas, el historial todo de las diferentes escuelas taurómacas, que forman con su conjunto el más brillante reflejo de las corridas de toros.

También Saavedra tiene su «Tauromaquia», la historia moderna del toreo, el reflejo gráfico de faenas que han venido a constituir un hito y una enseñanza para los cultivadores y apasionados del toreo. Todas las suertes y momentos, todas las incidencias y las costumbres taurinas, todos los pormenores de la vida del toro las ha exaltado Saavedra con su peculiarísimo arte, con ese arte que le ha dado profesionalidad y nombradía y que ha hecho de él uno de los artistas más admirado de estos últimos tiempos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

EN esta labor analizadora y hasta investigadora de la pintura taurina, resulta muchas veces innecesario tratar de la obra de ciertos artistas; y resulta innecesario por cuanto hay muchos pintores cuya producción es tan conocida del público, como acontece en este caso con Santos Saavedra, que se nos antoja que el tratar de ellos y de su técnica es como insistir sobre algo ya definido y concreto. Pero si en verdad no podemos ofrecer nada nuevo, habremos de considerar nuestra tarea más que de crítica, de revisión parcial o total de una obra que con más o menos raíces quedará ya para otras revisiones futuras.

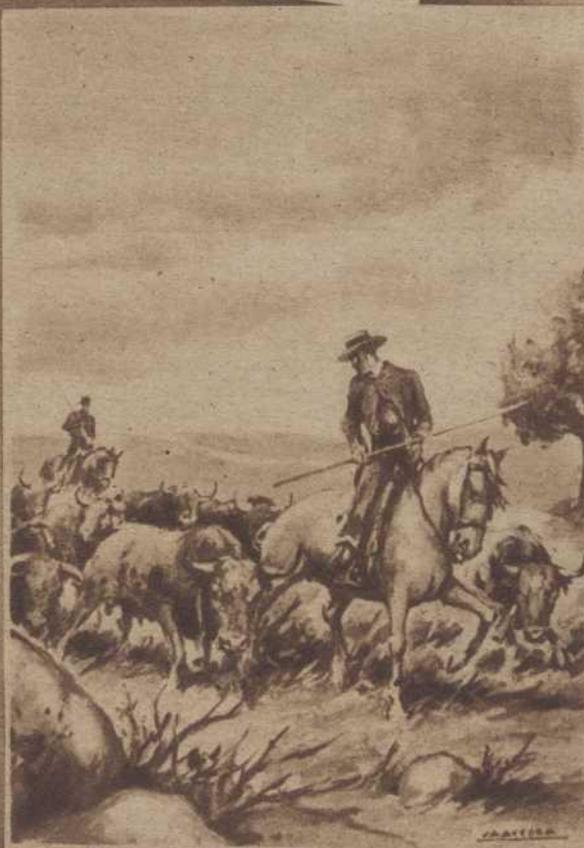
Santos Saavedra es el pintor joven, el dibujante de última hora o más moderno de los que ya se hallan clasificados y con una personalidad propia, pero también es verdad que es uno de los pocos que ha sabido crearse un puesto y una firma en un plazo brevísimo de tiempo.

La obra de Santos Saavedra puede decirse que se halla enormemente fusionada a EL RUEDO, en donde casi semanalmente ha dado pruebas de su dominio del lápiz y del color.

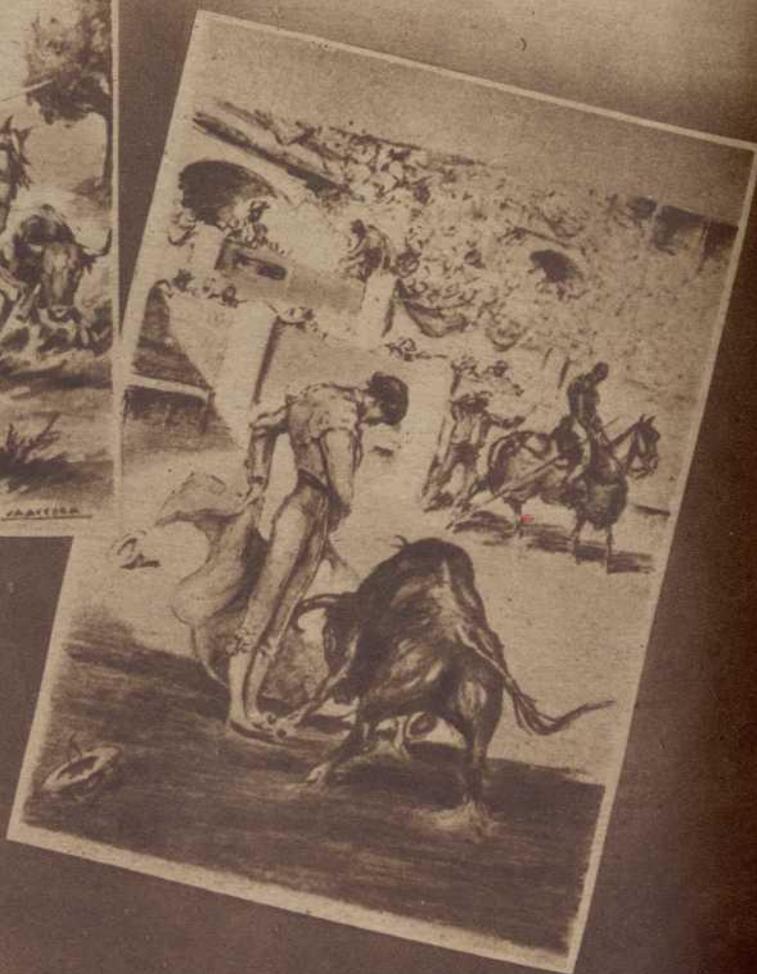
Tal vez la dedicación frecuente en estas páginas haya sido el motivo de la demora en comentar sus tareas; pero como ello no puede ser causa para que el crítico, más bien el articulista, silencie a un pintor de reconocidas facultades, aquí está hoy mi crónica imparcial y justa, con la que se quiere realizar, como decíamos antes, la revisión de la obra de un artista en pleno auge de sus tareas creativas.

Santos Saavedra es, ante todo y sobre todo, un auténtico glosador de la fiesta taurina. En torno a ella giran todas sus actividades artísticas y en torno a ella se mueve su lápiz, captador de cuanto a la vida del toro se refiere. Nada escapa a su fina percepción y a su entusiasmo por la belleza del espectáculo. Todo cuanto ambienta y es motivo —prólogo o epílogo— de las corridas tiene en Saavedra su más hábil comentador. Es dibujante, pintor y cartelista. Las tres disciplinas de un mismo arte pasan por el tamiz de su sensibilidad para cuajar en un fruto lozano, lleno de un aliento juvenil, que la hace sumamente agradable.

Declaremos, ante todo, que la técnica de Saavedra no está inspirada en un concepto imitativo o de influencia. Camina solo, por su propio impulso, sin la ayuda de ninguna escuela determinada o es-



«Encierro» (temple), por Santos Saavedra



«¡Así se torea!», por el notable artista Santos Saavedra

306. M. A. Valencia. — Acuérdese usted de aquellos versos del poema «El vértigo», de Núñez de Arce, que dicen:

Nunca los hombres  
[bres sabrán  
por qué en el cerebro humano,  
como en el fondo  
océano,  
las olas vienen y van.



Núñez de Arce

Jamás sabremos tampoco los honores cómo se llamaban los toros cavantes de las seis víctimas que usted señala en su carta, y por eso no aparecen en la importante obra que ha sido objeto de su consulta ni en otras que hemos manejado nosotros. Igualmente dejan de consignarlos los periódicos, cuyas colecciones hemos revisado una vez más, en nuestro deseo de complacer a usted, y es que la Historia, señor Añón, tiene también sus fallos, y como al ocurrir un suceso no haya una persona cuidadosa que se preocupe de divulgar ciertos detalles, caen éstos en la sima de la ignorancia y no hay quien sea capaz de sacarlos de ella.

307. A. E.—Santander.—Leer su consulta y llevarnos las manos a la cabeza, todo fué uno y lo mismo. ¡Pues así que no es ambiciosa su curiosidad, y menudo enredo se forma en esa frondosidad de nombres que estampa usted en su misiva! Mire usted: en realidad, nadie sabe una palabra de los antiguos ganaderos salmantinos, pues éstos lo fueron por poco tiempo y en una época en la que, al quitarse las vacadas, tenían que sacrificarlas en el matadero, razón por la que apenas quedaba memoria de las mismas. Algo, no obstante, diremos en contestación a su demanda; mas no sin advertirle previamente que esos «nexos» que usted solicita habrán de resultar bastante flojos, pues preguntar por un Sánchez en Salamanca equivale a lo que en el siglo XVI era, en la misma ciudad, inquirir noticias de un estudiante vestido con ropa negra.

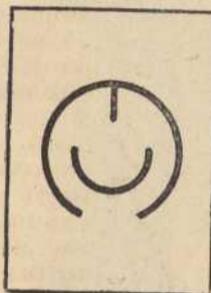
Empezamos manifestándole que don Andrés Tabernero no fué otro que don Andrés Sánchez Tabernero, fundador de una ganadería que pasó por herencia a un hijo suyo, de iguales nombre y apellidos, el cual fué quien dió toros en Salamanca en 1842; por legado suyo, pasó la misma, hacia 1862, a su hijo, don Ildefonso Sánchez Tabernero; de éste la heredó su vinda,

doña Carlota Sánchez, y de ésta la heredaron sus hijos Santiago, Carlos y Juan Sánchez. A Santiago le heredaron sus hijas, Carlota y María Sánchez Muriel; a Carlos, sus hijos, que son los Sánchez Rico, y Juan sigue con el ganado que se reservó de lo que fué vacada de Terrones.



Hierro de Pérez Tabernero (Don Graciliano)

Don Domingo Tabernero Varas formó su ganadería en 1842 y la heredó Fernando Tabernero («Cojo de Continos»), quien la estrenó en Madrid en 1852, aunque a nombre de don Domingo, pues con el suyo no se corrieron en la misma Plaza hasta el año 1860; dicho «Cojo de Continos» fué hermano de la abuela de los actuales señores Pérez Tabernero (don Graciliano, don Antonio, don Alipio y el difunto don Argimiro), y, por consiguiente, tío carnal del padre de éstos, de quien también fué padrino de bautismo, por lo que se le puso el mismo nombre de Fernando; el repetido «Cojo» vendió su ganadería a don Joaquín Coll, vecino de Continos



Hierro de Sánchez Tabernero y Sánchez (Don Huberto)

chamado también; pero debió de reservarse algo, que fué lo que llegó a su nieto, don Manuel Sánchez Tabernero, marqués de Llen, quien logró popularizar su nombre. Sus hijos vendieron las reses al matadero; y si dos de ellos, don Huberto Sánchez Tabernero Sánchez y su hermano don Juan son ganaderos actualmente, sus vacadas respectivas están formadas con otros elementos.

Espera, Lisardo, que en el mundo hay más:

El hijo mayor del marqués de Llen, don Ventura, nunca fué ganadero, y de su matrimonio con la hija de un notario de Salamanca, apellidado Prada, vienen los Sánchez Tabernero Prada, a quienes usted se refiere, que son don Manuel y doña María Victoria.

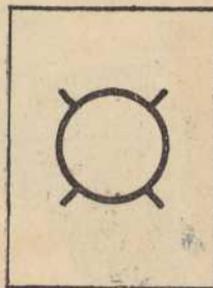
Los señores Tabernero de Paz—don Victoriano, don Alejandro y don Alicia—son hijos de un arrendatario de fincas, dedicado a las labores del campo y de la ganadería, y al casarse y emanciparse de su señor padre, se hicieron ganaderos de reses

bravas. Los dos primeros adquirieron la ganadería de don Antonio Luis Sánchez—uno de los hijos de don Matías Sánchez Cobaleda—, y don Alicia compró la de don Vicente Charro.

Don Andrés Sánchez Rodríguez cedió su vacada a sus hijos, y éstos la vendieron en lotes, uno de los cuales lo adquirió don Justo Sánchez Tabernero para sus hijos, los señores Sánchez Fabrés hermanos.

(Observe usted que vamos prestando atención a todos los nombres expresados en su referida demanda.)

Don Ignacio Sánchez y Sánchez—hermano del citado don Antonio Luis, de don Arturo y de don Angel—posee una parte de lo que fué de su padre, el ya mentado don Matías, que era lo procedente de Trespalacios. Y hay otro don Ignacio Sánchez y Sánchez que posee ganado de Terrones y lidia sus toros con el nombre de «Sepúlveda de Yeltes», para que no se confundan con los de su homónimo.



Hierro de Sánchez Tabernero y Sánchez (Don Juan)

Los Sánchez Rico, citados ya al nombrar a su padre, don Carlos, eran sobrinos del marqués de Llen; y los Sánchez Tabernero Sánchez—mencionados asimismo—son, a su vez, sobrinos de don Juan Sánchez de Terrones y, por tanto, de los hermanos de éste, los antes referidos don Santiago y don Carlos.

Don Juan Sánchez Rodríguez tiene ganado que fué de don Vicente Charro y de don Lorenzo Rodríguez, como de este mismo—que antes fuera de don Fabián Mangas—es lo que posee don Pío Tabernero de Paz, a quien suponemos hermano de don Victoriano, don Alejandro y don Alicia.

Y, por último,—¡respiremos!—, entre don Arturo Sánchez Cobaleda y



Emilio Torres («Bombita»)

ellos, muchas de esas vacadas han sido, o son, independientes unas de otras, y lo que a nosotros nos interesa averiguar es la línea ganadera de las mismas y no si sus dueños son parientes o dejan de serlo.

Al ocuparnos de la ganadería de Murube en nuestra respuesta número 177, no se deslizó otro «lapsus» que el de haber aparecido—por error de imprenta— como fecha de su estreno en Madrid la del 7 de abril de 1868, cuando la verdadera fué la del 27 del mismo mes, pese a otros historiadores que afirman haber sido en tal día 7. ¿Quién ha dicho a usted que el esposo de doña Dolores Monje se llamó Joaquín? Sería curioso para nosotros que nos informara de ello. Llamábase Antonio, tal como dijimos entonces, y Joaquín fué uno de los hijos del matrimonio, hermano de don Faustino, cuyo nombre deja usted en blanco en su escrito.

No hemos de terminar, señor Enriquez, sin hacerle observar que es impropia de esta Sección toda consulta cuya respuesta exija la extensión de la presente, pues a pocas que recibáramos como la misma tendríamos que dedicar todas nuestras páginas al CONSULTORIO, y el tiempo y el espacio hay que repartirlos equitativamente. Hágase usted cargo.

308. M. S. R.—Madrid.—El día que se despidió Emilio Torres («Bombita») del público de Madrid, al retirarse de los toros, fué el 26 de junio de 1904, y no de 1903, como dice la obra que usted menciona.

De los matadores de toros que ahora actúan, el más antiguo es Manuel Jiménez Moreno («Chicuelo»), que tomó la alternativa en Sevilla luego hará treinta años, el 26 de septiembre de 1919.

309. D. R. P.—Valencia.—Puede un matador, después de dar media estocada, entrar a ahondarla como si ejecutase de nuevo la suerte sin estoque. Las veces que frecuentemente vimos hacer tal cosa en ya remoto tiempo, llevaban los matadores la montera en la mano derecha, para no lastimarse con la empuñadura de la espada al ahondar ésta. No sabemos si hoy admitirían los públicos tal recurso; pero es lícito y no implica ventaja alguna, siempre y cuando se efectúe dicha operación igual que suele hacerse cuando se entra a matar a ley.



Manuel Jiménez («Chicuelo»)

### ¡QUE NO SE REPITA!



Manuel Nieto («Gorete») fué un matador de toros de Guillena (Sevilla), valiente y duro en su profesión y hombre de bastante gracia.

En cierta ocasión se hallaba en un establecimiento de bebidas en Barcelona, tomando un picolabis con su amigo y compañero el picador «Chato Calderón», que fué uno de los chatos más

chatos que han existido, pues apenas si como señal le quedaron unos milímetros de nariz, y en aquella charla le pedía el tal «Chato» consejo a «Gorete» sobre la inversión de unos ahorros que había reunido.

—¡Hombre! —le decía Manuel Nieto—. Yo creo que si compraras aceitunas no te iría mal.

Y de pronto, mirando de hito en hito al leve residuo nasal de su interlocutor, le preguntó con gravedad:

—Oye, «Chato», y eso, ¿de qué fué?

—Pos mira: que por culpa der sarampión se me queó la nariz de esta conformiá.

—Pues sí —continuó «Gorete»—; eso de las aceitunas podía salirte muy bien.

E interrumpiéndose, y con gesto de admiración, añadió, fija de nuevo la mirada en los indicios de nariz del picador:

—¡Mira que si te llega a repetir el sarampión!

Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



PEDRO ROMERO

el maestro gaditano. La figura de mayor volumen de la historia antigua del arte

*Coñac*

**CENTENARIO**



**TERRY**